

CONSIDERACIONES EN TORNO A LAS FUNCIONES DE ἡ ὄν / ἡ ὄντα, καθόλου, ἀπλῶς Y αὐτό EN LA DETERMINACIÓN DEL DOMINIO DE LA ἐπιστήμη INSTITUIDA POR ARISTÓTELES EN *METAFÍSICA* Γ Y E

CONSIDERATIONS ON THE FUNCTIONS OF ἡ ὄν / ἡ ὄντα, καθόλου, ἀπλῶς AND αὐτό IN THE DETERMINATION OF THE DOMAIN OF THE ἐπιστήμη INSTITUTED BY ARISTOTLE IN *METAPHYSICS* Γ AND E

Horacio A. Gianneschi¹ (UNSAM, UNIPE).

horaciogianneschi@hotmail.com

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Resumen:

De conformidad con toda una tendencia a considerar que, en el conjunto aristotélico de vocablos τὸ ὄν ἡ ὄν / τὰ ὄντα ἡ ὄντα, las cláusulas adverbiales ἡ ὄν / ἡ ὄντα no afectan directamente a τὸ ὄν / τὰ ὄντα, sino a los verbos o participios con los cuales en cada caso τὸ ὄν o τὰ ὄντα están en relación de dependencia, el presente trabajo intenta mostrar, primeramente, que las mencionadas cláusulas implican de suyo el carácter καθόλου de la ἐπιστήμη instituida en los libros Γ y E de la *Metafísica* de Aristóteles, a la vez que constituyen la condición de posibilidad de tal ciencia. En segundo lugar, sugerirá que el Estagirita distingue, en el marco del libro E, entre un πραγματεύεσθαι ἀπλῶς del ente y un πραγματεύεσθαι ἡ ὄν del ente, determinando que este último ha de ser sobre τὸ ὄν αὐτό, es decir, sobre el ente según las categorías y el ente según la potencia y el acto. Finalmente,

¹ Lic. en Filosofía por la Universidad del Salvador. Prof. Adjunto ordinario de Lógica y de Filosofía Teórica (Metafísica) en la carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de San Martín. Prof. Adjunto ordinario del área Filosofía Teórica en la Universidad Pedagógica Nacional. Libros publicados: *Elementos de lógica – Primer orden con identidad*, 2002 (en coautoría con E. C. Corti); *Epicuro – Dioses, religión y piedad*, 2004; *Jean Piaget y la lógica – Una aproximación a la concepción piagetiana de la lógica formal*, 2008. Traducidos del italiano, ha publicado los siguientes libros de Enrico Berti: *Las razones de Aristóteles*, 2008 (en coautoría con M. Monteverdi) y *Estructura y significado de la Metafísica de Aristóteles*, 2011. Traducido del alemán, el libro de Elmar Treptow, *La relación entre la Metafísica y los Segundos analíticos de Aristóteles*, 2023 (en coautoría con L. S. Carugati). Autor de varios artículos publicados en revistas de filosofía y en actas de congresos o volúmenes colectivos, especialmente concernientes a cuestiones de filosofía aristotélica y su tradición.

apuntando a una consideración integral de la peculiar universalidad de la ἐπιστήμη en cuestión, reparará en los pasajes de E 1 y Γ 3 en los que se establece una singular fusión –sin pérdida de universalidad– de la investigación sobre los entes en cuanto entes y la concerniente al τιμιώτατον γένος.

Palabras clave: metafísica aristotélica, ἢ ὄν / ἢ ὄντα, καθόλου, ἀπλῶς, τὸ ὄν αὐτό

Abstract:

In accordance with a widespread tendency to consider that, in the Aristotelian set of terms τὸ ὄν ἢ ὄν / τὰ ὄντα ἢ ὄντα, the adverbial clauses ἢ ὄν / ἢ ὄντα do not directly affect τὸ ὄν / τὰ ὄντα, but the verbs or participles with which in each case τὸ ὄν or τὰ ὄντα are in a dependency relationship, the present paper attempts to show, firstly, that these clauses inherently imply the καθόλου character of the science instituted in Aristotle's *Metaphysics* Books Γ and E, while at the same time they constitute the condition of possibility of that science. Secondly, it will suggest that the Stagirite distinguishes, in the framework of the book E, a πραγματεύεσθαι ἀπλῶς of being and a πραγματεύεσθαι ἢ ὄν of being, determining that the latter must be about τὸ ὄν αὐτό, i.e., about being according to the categories and being in the sense of potentiality and actuality. Finally, aiming at a comprehensive consideration of the peculiar universality of the ἐπιστήμη in question, it will focus on the passages from E 1 and Γ 3 where a singular fusion –without loss of universality– is established between the investigation of beings *qua* beings and that concerning the τιμιώτατον γένος.

Keywords: Aristotelian metaphysics, ἢ ὄν / ἢ ὄντα, καθόλου, ἀπλῶς, τὸ ὄν αὐτό

²I. Acerca del conjunto de vocablos τὸ ὄν ἢ ὄν / τὰ ὄντα ἢ ὄντα

Uno de los asuntos más debatidos a que ha dado lugar la *Metafísica* de Aristóteles, especialmente en el siglo XX, es aquel en torno a la interpretación del conjunto de vocablos

² Dedico este modesto trabajo al Profesor Eduardo Sinnott. Tuve yo la enorme fortuna, que tuvieron, tienen y tendrán muchas personas, de ser uno de sus alumnos.

τὸ ὄν ἢ ὅν ο, en su versión plural, τὰ ὄντα ἢ ὄντα –de acuñación aristotélica, aunque, como se ha destacado, el propio Aristóteles no proporciona un análisis explícito de su composición³.

Para comenzar, ni siquiera son unánimes las opiniones de los aristotelistas, sobre todo contemporáneos, acerca de la relevancia de atender al mencionado conjunto de vocablos a la hora de intentar una interpretación integral de la “metafísica” aristotélica, esto es, a fin de abordar cuestiones –estrechamente vinculadas entre sí– como, por ejemplo, las relativas a la posibilidad misma de la constitución de una ἐπιστήμη que verse precisamente sobre τὸ ὄν ἢ ὅν, a la determinación de su contenido, a su diferenciación respecto de la sofística, de la retórica y de la dialéctica platónica, a su distinción de, y relación con, la dialéctica aristotélica, a su divergencia y relación con las demás ἐπιστήμαι, en especial la física, o, fundamentalmente, la cuestión relativa a su vinculación –separación, distinción, identificación, fusión– con la filosofía o ἐπιστήμη que versa sobre el τιμιώτατον γένος. Así, adoptando ambos una posición similar en este tópico, Destrée (1992) ha sostenido que la comprensión del conjunto de vocablos τὸ ὄν ἢ ὅν constituye «el punto nodal de la interpretación del sentido de la metafísica de Aristóteles» (p. 496), y Bäck (2004), de su parte, ha considerado que una determinación –o un intento de determinación– de las condiciones de verdad de proposiciones referidas a τὸ ὄν ἢ ὅν en la filosofía del Estagirita podría, sin más, aportar una solución al «problema del tema de la *Metafísica*», al «problema de la existencia de dos diferentes concepciones de la filosofía primera en la *Metafísica* de Aristóteles», «la ontológica y la teológica» (pp. 38 s.). Parece natural, en cambio, en virtud de la enorme complejidad de cuestiones como las mencionadas, que no quepa esperar la posibilidad de proporcionar mediante la sola manera de entender la composición de τὸ ὄν ἢ ὅν respuestas definitivas o suficientemente fundadas a las mismas. A través de diversos intentos de comprender este conjunto de vocablos, tales respuestas, sin embargo, parecen encaminarse hacia divergentes y determinadas direcciones de interpretación –por más amplias que a veces estas direcciones fueren–, de modo que tampoco habría lugar, entonces, para aquella prescripción de Halper (1987) de «divorciar», sin más, de cuestiones nodales como las mencionadas la interpretación de este conjunto de vocablos (cf. pp. 43 ss., esp. p. 46).

³ Cf. Bonelli (2001): «... né Aristotele né Alessandro forniscono un’esplicita analisi dell’espressione τὸ ὄν ἢ ὅν» (p. 88).

Reparando ya en la composición del conjunto de vocablos τὸ ὄν ἢ ὅν, el mismo, sabido lo es, consta de un participio presente activo neutro singular del verbo εἶναι precedido por el artículo determinado correspondiente (τὸ ὄν) y de una locución adverbial (ἢ ὅν) compuesta por el mismo participio, esta vez sin artículo, precedida por el relativo adverbial ἢ (dativo femenino singular del pronombre relativo ὅς-ἣ-ὅ devenido en la lengua con tal función). El primer participio y el artículo que lo sustantiva sufren inflexión según el régimen del verbo o participio del cual dependen, mientras que el segundo participio permanece siempre en nominativo. Atestiguada está, como lo hemos adelantado, la versión plural de esta combinación de vocablos, *i. e.* τὰ ὄντα ἢ ὄντα. Es más, Aristóteles indistintamente dice de la ciencia que está considerando que «estudia el ente en cuanto ente (θεωρεῖ τὸ ὄν ἢ ὄν)» (Γ 1, 1003 a 21) y que le compete a ella «estudiar los entes en cuanto entes (τὰ ὄντα θεωρεῖσθαι ἢ ὄντα)» (Γ 2, 1003 b 15-16).⁴

Crucial parece ser la cuestión acerca de si la locución adverbial ἢ ὅν modifica el primer participio sustantivado de este conjunto de vocablos o modifica el verbo –o participio– del caso con el que ese primer participio sustantivado está en relación de dependencia. Merlan (1959, pp. 152 s.; *cf.* también *idem*, 1957, pp. 88-92), seguido por Owens (1978, pp. 36 y 48), se ha encargado de defender que no existe impedimento gramatical alguno para que la cláusula adverbial ἢ ὅν cualifique al primer ὄν sustantivado por el artículo τό y determine así la naturaleza de τὸ ὄν, aunque estos dos intérpretes no acuerdan en el sentido de esa cualificación ni en la/s referencia/s del τὸ ὄν cualificado por ἢ ὅν. Sin embargo, hay toda una tendencia general –rastreada ya en Alejandro de Afrodisias, en Goclenius y contemporáneamente acentuada sobre todo a partir de trabajos como los de Colle, A. Mansion y S. Mansion, y desde el ángulo de la cual τὸ ὄν ἢ ὅν ya no constituiría *stricto sensu* una “expresión”, “frase” o “fórmula” independiente, aislable en sí– a considerar que la cláusula adverbial ἢ ὅν afecta, no a τὸ ὄν, sino al verbo –o participio–, explícito o implícito –en cuyo

⁴ Para la versión singular, además del lugar mencionado, *i. e.* Γ 1, 1003 a 21, *cf.* Γ 1, 1003 a 24, 30 s., 31; 2, 1003 b 21; 1004 b 5, 15; 1005 a 3, 13; 3, 1005 a 24, 28; E 1, 1025 b 9-10; 1026 a 31; 4, 1028 a 3-4. Para la versión plural, además del lugar citado, *i. e.* Γ 2, 1003 b 15-16, *cf.* Γ 3, 1005 a 27, b 10; E 1, 1025 b 3-4. Como se ve, indistintamente, tanto la versión plural cuanto la singular aparecen en Γ y en E. De la mano del autor de K, también encontramos tanto la versión singular (3, 1060 b 31, 1061 a 8, b 5; 4, 1061 b 26; 7, 1064 a 3, 29, b 7) como la versión plural (3, 1061 b 9; 4, 1061 b 29-30; *cf.* 3, 1061 b 6 y 4, 1061 b 24). Este conjunto de vocablos aparece únicamente en estos tres libros de la *Metafísica* y está totalmente ausente en el resto de la obra conservada de Aristóteles. Ha de recordarse, sin embargo, que son estos los únicos textos en que se trata *ex professo* de una presentación general de la ciencia que estudia el ente en cuanto ente.

caso es posible suplirlo⁵—, con el cual en cada caso τὸ ὄν está, directa o indirectamente, en relación de dependencia. De este modo, ἡ ὄν no determina entonces la naturaleza de τὸ ὄν, sino que indica *o bien* el aspecto o punto de vista bajo el cual τὸ ὄν ha de ser investigado, estudiado o tratado, *o bien* el aspecto o condición bajo la cual ha de considerarse que algo (v. gr., afección, elemento, principio) le pertenece o le es propio. Lo primero se da cuando la combinación de vocablos que nos ocupa se encuentra vinculada —ya sea directamente u oficiando ella de complemento de especificación de «elementos», «causas» o «principios», o «εἶδη» a los que se hace referencia— a los verbos θεωρεῖν, ἐπισκοπεῖν, λαμβάνειν, γνωρίζειν, ζητεῖν, πραγματεύεσθαι, σκέπτεσθαι, que designan la acción de estudiar o teorizar, investigar, conocer, indagar, considerar, examinar⁶. Y lo segundo ocurre cuando el conjunto de vocablos aparece vinculado al verbo ὑπάρχειν en régimen de dativo, con el significado de ‘pertenecer a’, ‘darse en’⁷, o —como otra manera de decir prácticamente lo mismo— al verbo εἶναι rigiendo genitivo, con el significado de ‘ser <propio> de’^{8,9}. Parece claro, por lo demás, que cuando la cláusula adverbial ἡ ὄν es utilizada para especificar la consideración o condición bajo la cual algo le pertenece a, se da en, o es propio de τὸ ὄν, está ella cumpliendo también la función de indicar la consideración bajo la cual τὸ ὄν está siendo, o ha de ser, indagado o tenido en

⁵ Como sostiene Kirwan (1998, pp. 77); cf., sin embargo, Halper (1987, p. 52, n. 14).

⁶ Cf. Γ 1, 1003 a 21, 23, 32; 2, 1003 b 15, b 21; 3, 1005 a 28, b 8; E 1, 1025 b 3, 8; 1026 a 31; 4, 1028 a 3. Sobre la fuerza gnoseológica de λαμβάνειν, cf. Bonitz, *Index*, 422 b 38-40: «sed omnino λαμβάνειν est animo concipere, ita quidem ut modo investigandi..., modo inveniendi cognoscendi definiendi intelligendi vim habeat».

⁷ Cf. Γ 2, 1005 a 14; 3, 1005 a 27; E 1, 1026 a 33.

⁸ Cf. Γ 2, 1004 b 6; 3, 1005 a 24.

⁹ Hoy es prácticamente innumerable la cantidad de autores que se inscriben en esta dirección *general* de la interpretación del conjunto de vocablos τὸ ὄν ἡ ὄν —la mayoría de los cuales, dicho sea de paso, si es que desarrollan un poco la cuestión, atienden en sus análisis solamente a la vinculación de estos vocablos con verbos que designan acciones de estudiar, investigar, indagar, etc.—. Puede rastrearse esta dirección ya en Alejandro de Afrodisias, *In Met.*, 244, 6-8 (para este pasaje, ha de tenerse presente que Alejandro utiliza ἡ y καθό como expresiones intercambiables); 258, 14-24 (respecto de estos dos pasajes, cf. Bonelli, 2001, pp. 88-99). También —tan solo para aludir a quien acuñaría en (1613, p. 16), en caracteres griegos, la palabra ὄντολογία— pueden recordarse las siguientes significativas palabras de Goclenius (1598), cap. 1: «De definitione primae philosophiae & subiecto eius», p. 2, vertidas en el contexto de su comentario, luego de haberlas citado en griego, a las primeras líneas de *Met.* Γ 1 (sc. 1003 a 21-26): «Subiectum igitur primae philosophiae constat *re considerata*, & *modo considerandi*. Illa est Ens: Hic est, qua Ens» (subrayamos nosotros). Contemporáneamente, cf. Colle (1931, pp. 41 ss.) y, principalmente, A. Mansion, (1956, pp. 156 s.; también *idem*, 1958, p. 217), además de S. Mansion (1955, pp. 153 s.). Es sobre todo a partir de A. Mansion (1956), como también de su trabajo anterior (1954, pp. 377-387) —aunque esto no implica que no haya diferencias entre los intérpretes, a veces no solo de matices, en relación con la interpretación de conjunto de τὸ ὄν ἡ ὄν (p. ej., la interpretación *abstraccionista* de A. Mansion no es compartida por varios), como asimismo en cuanto a las respectivas posiciones adoptadas sobre la metafísica aristotélica en su integridad y, particularmente, en cuanto a la vinculación ontología-teología—, que se arraiga fuertemente esta línea general de análisis entre los aristotelistas. Sinnott (2022, n. 1 del libro IV, p. 224) se expresa en esta dirección.

cuenta.¹⁰ Si bien esta línea general de análisis, al igual que la que considera que ἡ ὄν afecta a τὸ ὄν, no ha dado lugar a interpretaciones unidireccionales, parece la más ajustada a los textos aristotélicos en los que el conjunto de vocablos en cuestión está presente y ella podría resultar relevante para la comprensión, entre otros tópicos, de la peculiar universalidad de la ἐπιστήμη instituida en *Metafísica* Γ y E, así como de sus relaciones con las ἐπιστήμαι «llamadas particulares (ἐν μέρει)», especialmente con la que versa sobre el τιμιώτατον γένος. Ciñéndose fundamentalmente a los asuntos que se acaban de mencionar, el presente trabajo se propone a partir de ahora meramente señalar algunos caminos posibles de interpretación, caminos que sin duda requerirán de aportes mucho más pormenorizados si quieren ser corroborados.

II. Las cláusulas ἡ ὄν / ἡ ὄντα como determinantes del peculiar carácter καθόλου de la ἐπιστήμη instituida en *Metafísica* Γ y E y de su condición de posibilidad

En las primeras líneas del libro Γ de la *Metafísica* (cf. 1003 a 22-26), la peculiar ἐπιστήμη que estudia τὸ ὄν ἡ ὄν y lo que por sí le pertenece es muy brevemente distinguida de las ἐπιστήμαι «llamadas ἐν μέρει»¹¹ —de las cuales las matemáticas constituyen aquí tan solo un ejemplo (cf. οἶον, l. 25)¹²— en la medida en que ninguna de estas últimas, como incluso su

¹⁰ Cf., en este sentido, Leszl (1975, pp. 147 s.). Trabattoni (2016), en su interpretación de τὸ ὄν ἡ ὄν, parece acentuar la función de la cláusula adverbial ἡ ὄν de especificar la consideración bajo la cual algo le pertenece a, se da en, o es propio de τὸ ὄν: «...la celebre espressione aristotelica “essere in quanto essere”... in primo luogo... identifica quegli attributi che si riferiscono alle cose alla sola condizione che tali cose siano degli enti, ossia siano parte dell’essere» (p. 245).

¹¹ 1003 a 23-24: αὕτη δ’ ἐστὶν οὐδεμιᾶ τῶν ἐν μέρει λεγομένων ἡ αὕτη. El participio λεγομένων quizás indique aquí, como lo ha señalado Calvo Martínez (2005, p. 171 y n. 1; cf. *idem*, 2001-2002, p. 27), que se trata de una manera de denominar estas ciencias que probablemente haya sido corriente entre los miembros de la Academia. Es que Aristóteles suele utilizar el participio λεγόμενος para referirse a denominaciones usuales en el seno de la Academia (cf., p. ej., *Fis.* IV 2, 209 b 14-15: ἐν τοῖς λεγομένοις ἀγράφοις δόγμασιν, expresión con la que se alude a la enseñanza oral de Platón). Cf. *E.N.* VI 10, 1143 a 2-4, donde Aristóteles a las aquí (*Met.* Γ 1, 1003 a 22) aludidas como αἱ ἐν μέρει ἐπιστήμαι las denomina, al parecer por su propia parte, αἱ κατὰ μέρος ἐπιστήμαι, y ejemplifica: οἶον ἡ ἰατρικὴ περὶ ὑγιεινῶν, ἡ γεωμετρία περὶ μεγέθη (para estos dos ejemplos, al que se suma ἀριθμητικὴ περὶ ἀριθμῶν, de ἐπιστήμαι/τέχναι que —a diferencia de ἡ ῥητορικὴ, y del mismo modo que αἱ λοιπαὶ τῶν τεχνῶν καὶ ἐπιστημῶν— desempeñan, cada una de ellas —ἐκάστη—, su función de enseñar y persuadir περὶ τὸ αὕτη ὑποκειμένον, mientras que ἡ ῥητορικὴ, en lo que a ella le concierne como arte, desempeña su función —sc. discernir lo que puede ser persuasivo— περὶ τοῦ δοθέντος, i. e., οὐ περὶ τοῦ γένους ἴδιον ἀφορισμένον, cf. *Ret.* I 2, 1355 b 25-34 —en 1355 b 27 leemos, con todos los demás editores, αὕτη, en vez de αὐτῇ, adoptado solamente por Ross; sobre περὶ τοῦ δοθέντος, cf. Grimaldi (1980, p. 36)—; respecto del dominio de la retórica, cf., además, I 1, 1355 b 8-10: ὅτι μὲν οὖν οὐκ ἔστιν οὐθενός τινος γένους ἀφορισμένου ἡ ῥητορικὴ, ..., φανερόν..., y también: 1354 a 1-3; I 2, 1356 a 30-33 y 1357 a 1 s.).

¹² Concordamos en esto con Sinnott (2002, n. 3 del libro IV, p. 225) y Pradeau (2002, n. 2 de p. 63, expuesta en pp. 96 s.), entre otros. Cf., sin embargo, Calvo Martínez (2001-2002, pp. 27 ss.), quien considera que aquí las matemáticas como ejemplo de las ciencias «llamadas particulares» encuentran su razón de ser en el horizonte platónico desde el cual Aristóteles («con Platón contra Platón») concibe y propone su ontología, en particular en el símil de la línea dividida de *República*, a partir del libro VI, y más específicamente en el desdoblamiento del

denominación lo indica por oposición, «*investiga universalmente en torno al ente en cuanto ente* (ἐπισκοπεῖ καθόλου περὶ τοῦ ὄντος ἢ ὄν)», sino que, deslindando *alguna parte* (μέρος...τι) de lo que es¹³ —es decir, circunscribiendo *algo de lo que es* (ὄν τι), *sc. un género* (γένος τι)¹⁴— estudian lo que por sí le pertenece¹⁵ a ese delimitado dominio¹⁶.¹⁷

conocimiento de lo inteligible en διάνοια, correspondiente al procedimiento empleado por la geometría y las matemáticas en general, que sólo captan «*algo de lo que es* (τοῦ ὄντος τι)» (VII 533 b), y νοῦς, correspondiente a la dialéctica, propia de los filósofos y que tiene competencia «*acerca de todo* (περὶ παντός)» (*ibidem*). Cf. Décarie (1972), donde similarmente, aunque desde una posición que pretende acercar mucho más la ἐπιστήμη τις ἢ θεωρεῖ τὸ ὄν ἢ ὄν a la dialéctica platónica de *República* (cf. pp. 79-84 y 177-182), se nos invita (n. 4, p. 82) a comparar lo que Platón dice (533 b) acerca de las disciplinas como la geometría, *sc. ἄς τοῦ ὄντος τι ἔραμεν ἐπιλαμβάνεσθαι*, con *Met. E 1*, 1025 b 7-9, *sc. ἀλλὰ πᾶσαι αὗται περὶ ὄν τι καὶ γένος τι περιγραφάμεναι περὶ τούτου πραγματεύονται, ἀλλ' οὐχὶ περὶ ὄντος ἀπλῶς οὐδὲ ἢ ὄν*. Allan (1964), en el marco de una crítica a Décarie, ha señalado (cf. pp. 454 s.), en relación con el texto de *República* que acabamos de citar, que τι no constituye allí el núcleo del genitivo τοῦ ὄντος y no es el objeto de ἐπιλαμβάνεσθαι, verbo que, de acuerdo al uso confirmado por una larga lista en el *Lexicon Platonicum* de Ast (cf. vol. I, pp. 781 s.), exige un genitivo como su objeto; τι cumple allí, según Allan, una función adverbial y τοῦ ὄντος constituye el objeto de ἐπιλαμβάνεσθαι, de modo que la frase en discusión, debería traducirse, en su opinión, así: «que dijimos captan de alguna manera lo que es», no siendo, pues, la similitud de esta frase con el περὶ ὄν τι de *Met. E 1* más que una mera ilusión. Grube (1981, p. 212), p. ej., traduce también interpretando τι como adverbio; sin embargo, la enorme mayoría de los autores (incluido Vegetti, 2003, p. 132) traduce interpretando τι como el núcleo del objeto del verbo en cuestión. Por nuestra parte, independientemente de esta última *quaestio disputata* y sin excluir de manera alguna el trasfondo platónico, pensamos que el horizonte desde el cual y contra el cual Aristóteles concibe y propone su ontología es bastante más amplio.

Narcy (2000, pp. 69-89 y 2008, pp. 361-367) también ha comparado *Met. E 1* y Γ con el símil de la línea dividida de la *República*. En el primero de estos arts., para acercar la ontología aristotélica a la dialéctica platónica (a tal punto que llega a decir, en p. 75, que «l'expression "science de l'être en tant qu'être" paraît n'être que le nom aristotélicien de la dialectique platonicienne»); en el segundo, adoptando explícitamente otra posición —como puede apreciarse ya desde el título («Philosophie première, héritage ou reniement du platonisme?»), pero cf. también n. 3, p. 362—, con el objeto de marcar distancias entre una y otra. Precisamente en este último trabajo, Narcy considera que la elección de las matemáticas como ejemplo de ciencias particulares en el contexto del inicio de Γ 1 no es casual, aunque no por motivos de comparación con el símil de la línea platónica, sino por motivos propiamente aristotélicos: Aristóteles no tendría en cuenta aquí como ciencias particulares más que las ciencias teoréticas, *sc. las matemáticas y la física* (p. 367), y su intención en el capítulo en cuestión sería descartar de plano que la ciencia del ente en cuanto ente pudiera ser la matemática y dejar aún abierta la posibilidad de que esa ciencia pudiera ser la física, posibilidad que se descartará, según Narcy, propiamente recién en Γ 3 (cf. pp. 368 s. y 371).

¹³ En 1003 a 24, el αὐτοῦ de la expresión μέρος αὐτοῦ τι, entendemos, remite, en esa misma línea, solo a τοῦ ὄντος, no a τοῦ ὄντος ἢ ὄν.

¹⁴ Cf. Γ 1, 1003 a 24 s.: μέρος αὐτοῦ τι ἀποτεμόμεναι con E 1, 1005 b 8: περὶ ὄν τι καὶ γένος τι περιγραφάμεναι. Cf. Alejandro de Afrodisias, quien, precisamente en su comentario al pasaje de Γ 1 donde se contrasta la ciencia del ente en cuanto ente con las demás, escribe que estas últimas versan περὶ τὸ ὄν καὶ μέρος τοῦ ὄντος (*In Met.*, 239, 17).

¹⁵ Asumimos que τὸ συμβεβηκός (1003 a 25) se asimila a τὰ... ὑπάρχοντα καθ' αὐτό (1003 a 21 s.), considerando así que συμβεβηκός tiene aquí el sentido evocado en *Met. Δ 30*, 1025 a 30-33, sentido con el que con no poca frecuencia es utilizado por Aristóteles (cf. Bonitz, *Index*, 714 a 3 ss.) y que en otras partes es indicado con la fórmula más precisa συμβεβηκός καθ' αὐτό (cf. *Met. B 1*, 995 b 20, 25; 2, 997 a 21, 22 s.; *Seg. an. I 7*, 75 b 1; 22, 83 b 19; *De part. anim. I 3*, 643 a 28 s.; *Fis. II 2*, 193 b 27; *III 4*, 203 b 33) o con otras fórmulas similares.

¹⁶ En 1003 a 25, entendemos que el τούτου de la expresión περὶ τούτου θεωροῦσι τὸ συμβεβηκός (1003 a 25) remite a μέρος αὐτοῦ τι (1003 a 24).

¹⁷ De entre las varias otras propuestas de lectura de estas primeras líneas de Γ 1, especialmente en relación con los aspectos puntuales aludidos en nuestras notas 13, 15 y 16, cabe destacar la de Lugarini (1972, pp. 226-229),

El *carácter universal* con el que se presenta aquí la ciencia del ente en cuanto ente parece corresponderle precisamente en tanto que investiga el ente, pero en cuanto ente, y no, por ejemplo, en cuanto números, líneas o fuego (cf. Γ 2, 1004 b 6: ἀλλ' οὐχ ἢ ἀριθμοὶ ἢ γραμμαὶ ἢ πῦρ), consideraciones estas últimas bajo las cuales las respectivas indagaciones en torno al ente adquieren un *carácter particular* (en los ejemplos mencionados, que no son más que ejemplos¹⁸, el propio de la aritmética, de la geometría y, tal vez, de la física¹⁹). En realidad, está claro que la sola expresión τὸ ὄν (sin que se requiera de su versión plural τὰ ὄντα, empleada también en los contextos en cuestión, como hemos dicho, en lugar de, e indistintamente de, la versión singular) refiere al conjunto *universal* de lo que es, a *absolutamente todo* lo que es. De ahí, por ejemplo, que en un pasaje de *Tópicos* VI 12 se aluda a la imposibilidad de que una ciencia particular como la medicina pueda ser definida propiamente como ἐπιστήμη ὄντος sin más, pues si se dice por sí, y no por accidente, que la medicina es, sin más, ἐπιστήμη ὄντος²⁰, es necesario que ella sea ἐπιστήμη παντός (cf. 149 b 4-23). Pero esta referencia universal se da siempre y cuando esa universalidad del dominio de la investigación indicada por τὸ ὄν no se vea modificada, como en los ejemplos de *Metafísica* Γ 2 que acabamos de mencionar, mediante una locución adverbial «ἤ...» que cumpla una función *restrictiva* de la extensión de ese dominio, es decir, que indique una consideración

que difiere de la adoptada por nosotros en que, si bien supone que τούτου (l. 25) remite a μέρος αὐτοῦ τι (l. 24), considera, en cambio, que αὐτοῦ remite, a su vez, no a τοῦ ὄντος sino, más ampliamente, a τοῦ ὄντος ἢ ὄν (l. 24). También puede verse la lectura de Cassin y Narcy (1998, pp. 161-164 y 172), la cual supone que τούτου (l. 25) remite, al igual que αὐτοῦ (l. 24), a τοῦ ὄντος (l. 24), pero que τὸ συμβεβηκός se contrapone a τὰ... ὑπάρχοντα καθ' αὐτό, exactamente como μέρος a καθόλου (l. 24), considerando que συμβεβηκός está empleado aquí, del mismo modo que en la expresión κατὰ συμβεβηκός, que aparecerá más adelante (l. 30), en su sentido más frecuente, sc. el primero descrito en Δ 30 (1025 a 14 ss.). Sobre la defensa de esta propuesta ha vuelto el mismo Narcy en 2008, pp. 368 s. Pueden verse expresiones anteriores de esta última dirección de interpretación ya en Colle (1931, pp. 41-43) y en Desanti (1988, pp. 27 s.); más recientemente, han adherido a ella Bastit (2002, p. 188) y Gauthier-Muzellec (2008, pp. 194 y 196). Aproximadamente –no exactamente– en esta última línea, vid. también Severino (2001, pp. 27 –con n. 2– y 13-15). Cf., por otro lado, la posición de Kirwan (1998, pp. 1 y 76-78) respecto de la interpretación de las líneas iniciales de Γ 1.

¹⁸ Cf., explícitamente en esta dirección, entre otros, Bolton (1996, p. 241). Vid. también Sinnott (2002, n. 63 del libro IV, p. 239). Puede verse, por el contrario, cómo la elección de estos ejemplos es significativa para la peculiar opinión de Aubenque (1962) de que la ciencia del ser en cuanto ser ha nacido en Aristóteles de la reflexión acerca de los seres sensibles, de los seres del mundo sublunar, y su objeto sólo está constituido por ellos. Su comentario al pasaje ahora en cuestión, en efecto, reza: «...les nombres et les lignes se réfèrent aux mathématiques, le feu à la physique. Aristote semble vouloir dire que l'être en tant qu'être est l'être qui n'est envisagé en tant que mathématique ou physique, mais qui est en fait aussi mathématique ou physique, c'est-à-dire sensible. Le divin est passé ici sous silence comme s'il n'entrait pas dans le domaine à propos duquel se pose le problème ontologique» (p. 371).

¹⁹ Cf., p. ej., Alejandro de Afrodisias, *In Met.*, 258, 14-20.

²⁰ No parece necesario, como cree Brunschwig (2007), a los efectos de «faire porter l'alternative "pour soi"/"par accident" sur le rapport entre la science et son objet», en vez de «sur cet objet lui-même», «soupçonner que l'addition de ὄντος, qui figure en 149 b 9 dans tous les mss sauf A, est une glose interpolée» (p. 248).

particularizadora bajo la cual τὸ ὄν es investigado o le pertenecen determinadas propiedades o principios, esto es, una consideración bajo la cual la investigación se circunscribe a un μέρος, a un determinado γένος, de lo que es. Naturalmente, la investigación de τὸ ὄν o de τὰ ὄντα no se ve restringida en su ámbito universal cuando, en cambio, es modificada por las cláusulas adverbiales reduplicativas propias: ἢ ὄν y ἢ ὄντα, pues, en estos casos, la cláusula «ἢ...» cumple precisamente una función *anti-particularizadora*, es decir, que preserva intacta la *universalidad* del dominio referido ya por τὸ ὄν o τὰ ὄντα.²¹ Si esto es así, el empleo del adverbio καθόλου modificando el investigar περὶ τοῦ ὄντος ἢ ὄν en el texto de Γ 1, 1003 a 23-24 que citáramos en el párrafo anterior²², no parece cumplir otra función que la de enfatizar una idea implicada de suyo por la locución adverbial ἢ ὄν, que también determina allí de tal modo la indagación en torno al ente, que la distingue de la *parcialidad* o *particularidad* propia de las otras ciencias.²³ En efecto, si una ciencia se ocupa del ente considerándolo

²¹ Cf. Stevenson (1975): «...what does Aristotle mean when he talks of being *qua* being and investigating being *qua* being in *Gamma* 1? ...it would appear that he means the investigation of being (what is, what exists) insofar as it is being (insofar as it is or exists), and not insofar as it is a subset of some larger class (not insofar as whatever is also belongs to a larger class), nor insofar as some beings are members of some subset of the class of all beings. What is immediately obvious is that the use of “*qua*” here to signal that investigation does not concern beings insofar as they are also members of a wider class is vacuous, for presumably there is no wider class than that of all beings. There is no use here for what might be called the restrictive function of “*qua*”, but only for its “anti-partitioning” function. The only reason for Aristotle’s using the “*qua*” terminology here seems to be in order to emphasize the generality of the investigation of which he is speaking, and hence of the science which does the investigating» (p. 46).

²² Cf., aunque de la mano del autor de K: Ἐπεὶ δ’ ἐστὶν ἡ τοῦ φιλοσόφου ἐπιστήμη τοῦ ὄντος ἢ ὄν καθόλου καὶ οὐ κατὰ μέρος (3, 1060 b 31 s.).

²³ Cf., en esta dirección, de manera explícita, entre otros, Leszl (1975, pp. 189 y 223), Stevenson (1975, p. 46); en particular, Lorite Mena (1977, p. 76): «Toutes les sciences ont comme objet un aspect particulier de la réalité, tandis que la *Philosophie* est l’étude καθόλου περὶ τοῦ ὄντος ἢ ὄν. Seulement le fait de considérer la réalité ἢ ὄν donne à cette science son caractère vraiment καθόλου. Toutes les autres considèrent la réalité (τὸ ὄν), mais sous une dimension parcellaire. Ainsi, même si ces sciences étudient les principes et les causes, il sera toujours question des principes et des causes d’un aspect, sans avoir le caractère καθόλου.». Brentano (1862, p. 18) parecía ir en esta línea cuando escribía que el filósofo «betrachtet das Seiende als Seiendes und nicht einem Theile nach» remitiendo a K 3, 1060 b 31, donde aparece καθόλου (cf. *supra*, nuestra nota anterior), que Brentano obvia en su paráfrasis. Cf., ya en esta misma dirección, que parece hoy, explícita o implícitamente, ser la mayoritaria, Alejandro de Afrodisias, p. ej., *In Met.*, en el seno del comentario al libro Γ: 244, 26-28 y 246, 2-3; en el seno del comentario al libro A: 11, 7-8; 134, 10-12; en el comentario al libro B: 177, 12-13. Puede verse también, volviendo a pasajes del comienzo del comentario a Γ: 238, 14-15 y 238, 26-27 –para los marcos textuales en que están insertos cada uno de los pasajes aludidos del comentario de Alejandro al libro Γ y los problemas que esos distintos marcos pueden presentar a una interpretación de conjunto coherente de la posición de Alejandro respecto de la metafísica aristotélica y su objeto/s, cf., entre otros, Genequand (1979, pp. 48-57), Donini (2003, pp. 15-51), Bonelli (2001, pp. 81-130 y 199-235)–. Para otra postura, cf. Elders (1962), quien considera que la expresión ὄν ἢ ὄν implica universalidad, pero esta no es expresada por la locución adverbial, sino solamente por el primer miembro de la expresión. En lo que concierne a este aspecto de su análisis de la expresión, en efecto, escribe: «...l’être en question contient tout l’être, mais l’universalité n’est pas exprimée par les termes “en tant que”» (p. 177). La locución adverbial de la expresión evoca para Elders solamente el punto de vista bajo el cual la universalidad del ser será estudiada, punto de vista que es para él el de la conexión de los

simplemente en cuanto ente, se ocupará de la *totalidad* de los entes, pues, evidentemente, *todo* ente *es*, mientras que si una ciencia se ocupa de lo ente considerándolo en cuanto número, en cuanto línea, en cuanto viviente, en cuanto hombre, en cuanto divino, etc., evidentemente no se ocupará de todo ente, pues no todo ente es divino, humano, viviente, línea, número, etc.²⁴ Puede decirse entonces que las ciencias particulares o genéricas estudian lo que es, o algo de lo que es. Si no lo hicieran, nada estudiarían, ya que, según Aristóteles «*no es posible conocer científicamente lo que no es* (οὐκ ἔστι τὸ μὴ ὄν ἐπίστασθαι)» (*Segundos analíticos* I 2, 71 b 25-26)²⁵. Pero el enfoque desde el que estas abordan lo que es (determinado, si se quiere, por cada una de las respectivas locuciones adverbiales «*ἥ...*» que modifican su investigar *lo que es*) restringe el ámbito de estudio de cada una de ellas a una parte de lo que es, versando así –como lo dice Aristóteles tomando esta vez la física como ejemplo– περὶ γένος τι τοῦ ὄντος (E 1, 1025 b 19; cf. Γ 3, 1025 a 34), es decir, naturalmente versan, como hemos destacado antes, acerca de *algo que es* (ὄν τι), pues «*cada género es algo que es* (ἕκαστον δὲ τὸ γένος

seres con sus principios, en última instancia, siempre según su opinión, con el Uno y la Pluralidad (pp. 177-183). Ha de recordarse que, con Jaeger y muchos otros intérpretes, Elders encuentra «une opposition assez prononcée» entre las dos concepciones de la metafísica aristotélica, a saber, la que la concibe como «une science générale de l'être», por una parte, «qui veut relier tous les êtres à leurs principes, et finalement à l'Un et à la Pluralité» (una ciencia que aparece en *Met.* Γ 1-3 y que nos revelaría, según Elders –contrariamente a lo sostenido por Jaeger y Owen–, la concepción más antigua y de inspiración platónica que Aristóteles tenía de la filosofía del ser –para las razones, *vid.* pp. 174-182–), y, por otra parte, «la conception d'une philosophie de l'être immatériel, immobile, qui laisse l'être comme objet de la seule physique» (cf. pp. 182 s.) (cf. *idem*, 1961, esp. pp. 18-21). Particular es la posición de Wedin (2009), quien, por un lado, sostiene que «to study them [*sc.* things] *insofar as they are* entails that the general science of being will study *everything* that is» (p. 126), pero, por otro, entiende que la universalidad en la sentencia en cuestión (*sc.* la que establece que ninguna ciencia particular ἐπισκοπεῖ καθόλου περὶ τοῦ ὄντος ἢ ὄν) es la propia de cualquier ἐπιστήμη: «The... sentence... suggests that special sciences may investigate universally, but what they investigate universally is only a part of that which is. So special sciences satisfy universally quantified formulae –physics studies *any x* insofar as *x* has an internal principle of rest and motion, biology studies *any x* insofar as *x* has the capacity for living, and so on». La interpretación de Wedin de la frase en cuestión es razonable, pero lo que nos lleva a inclinarnos en la dirección que proponemos es fundamentalmente la oposición en Γ 3, que a continuación destacaremos, entre los que investigan κατὰ μέρος y el que investiga καθόλου, sin más.

²⁴ Cf. Irwin (1995, p. 154): «Since it [*sc.* 'the science of being qua being'] treats beings in so far as they are beings, and not in so far as they are numerable or changeable, its conclusions apply to all beings alike...».

²⁵ Cf. *Tóp.* IV 1, 121 a 23-24 (cf. todo el τόπος correspondiente, *i. e.*, 121 a 20-26, con lo cual, a su vez, cf. 121 b 1-3; *De int.* 11, 21 a 33-34; *Ref. sof.* 5, 166 b 37 - 167 a 6; *Ret.* II 24, 1402 a 3-6; *Met.* Z 4, 1030 a 25 s.); *Seg. an.* II 7, 92 b 4-6; 8, 93 a 20; 1, 89 b 34-35. Cf., no obstante, *Tóp.* VI 12, 149 b 19-21: οὐ γὰρ μόνον ἡ ἰατρικὴ ἀλλὰ καὶ τῶν ἄλλων ἐπιστημῶν αἱ πολλαὶ πρὸς ὄν λέγονται, ὥσθ' ἐκάστη ὄντος ἐπιστήμη ἔσται (Brunschiwig, 2007, pp. 248 s., anota *ad loc.* a este respecto: «On remarquera la nuance: "la plupart des sciences" portent sur de l'étant. Aristote pense sans doute au statut ontologique problématique des objets mathématiques»). Cf. Tomás de Aquino, *Summa theologiae* I, q. 1, a. 1: «Doctrina non potest esse nisi de ente: nihil enim scitur nisi verum quod cum ente convertitur». Cf., asimismo y, por lo demás, en relación con lo que inmediatamente diremos, *idem*, *In Met.*, L. IV, l. I, n.º 530, pp. 150 s.: «...scientiae aliae, quae sunt de entibus particularibus, considerat quidem de ente, cum omnia subiecta scientiarum sint entia, non tamen considerant ens secundum quod ens, sed secundum quod est huiusmodi ens, scilicet vel numerus, vel linea, vel ignis, aut aliquid huiusmodi».

ὅν)» (Γ 3, 1005 a 24-25), investigando así lo que es, pero no *según el todo*, *universalmente* (καθόλου)²⁶, sino *según una parte*, *parcialmente* (κατὰ μέρος) (cf. Γ 3, 1005 a 29 y 35²⁷). Cada ciencia particular, restringiendo su ámbito de estudio a un cierto género «*en particular, separadamente de los demás* (χωρὶς ἰδίᾳ τῶν ἄλλων)» (1005 a 23), se constituye así, para decirlo en términos de *Tópicos* VI 12, en una ciencia de algo, pero, a la vez, de algo no, τινὸς μὲν τινὸς δὲ μή, no pudiendo la misma definirse propiamente entonces, a menos de errar parcialmente quien tal definición diera de ella, como ἐπιστήμη ὄντος sin más (cf. 149 b 4-23).

Y en el contexto de los fundamentales primeros tres capítulos del libro Γ de *Metafísica* se deja en claro que la ciencia que estudia el ente en cuanto ente, es decir, la ἐπιστήμη propia del φιλόσοφος²⁸, o φιλοσοφία sin más²⁹, o simplemente σοφία³⁰, tiene como dominio *todas*

²⁶ Jaulin (2008, p. 354) vierte aquí καθόλου por «*selon la totalité*» y anota: «Le grec dit *katholou* et ce terme est d'ordinaire traduit par "universel", mais le contexte expose une opposition entre un examen selon la partie et un examen selon le tout; il a donc paru nécessaire laisser à *katholou* son sens premier». Cf. *idem* (1999, pp. 26 s.). Cf. Vigna (1993), quien, de modo similar, traduce el καθόλου de Γ 1, 1003 a 24 como «*dal punto di vista dell' Intero*» (p. 209). Puede verse también Reale (1993, esp. pp. 196-198). Berti, en 2017, ha traducido «*interamente*» (p. 127).

²⁷ En 1005 a 35 seguimos el texto de los manuscritos, y no el modificado por Jaeger (cf. *infra*, nuestra n. 48).

²⁸ Ha de notarse que, a excepción de dos lugares (A 2, 982 b 18 y B 2, 997 a 14), en la *Metafísica*, la palabra φιλόσοφος (o sus declinaciones φιλόσοφου, φιλόσοφος, φιλόσοφον), en singular, aparece solamente en los tres primeros capítulos de Γ, en los cuales, como es sabido, se instituye la ciencia que estudia el ente en cuanto ente. Y en la gran mayoría de estas apariciones, si no en todas, claramente el término es utilizado por Aristóteles para referir a quien tiene a su cargo dicha ciencia (cf. 2, 1003 b 19; 1004 a 34; b 1, 16, 18; 3, 1005 a 21; b 6; b 11); algunas dudas puede presentar la aparición en 2, 1004 a 6, en el marco de un pasaje (1004 a 2-9), de ubicación discutida y, según algunos intérpretes, extraño incluso al libro en el que se encuentra. Un par de veces aparece esta palabra de la mano del autor del libro K, precisamente en el capítulo que constituye un paralelo de las cuestiones tratadas en Γ 1-2, i. e. en el cap. 3 (cf. 1060 b 31 y 1061 b 10), en ambos casos claramente haciendo referencia también a quien tiene a su cargo el estudio del ente en cuanto ente.

²⁹ En el contexto que estamos teniendo en cuenta aquí, φιλοσοφία (o φιλοσοφία o φιλοσοφίας) aparece en Γ 2, 1004 b 21-22, 23 y 26 claramente en el sentido indicado, es decir, en el sentido que hace referencia a la ciencia instituida en este contexto, la del ente en cuanto ente; algunas dudas puede presentar su ocurrencia en 1004 a 3, en el marco justamente del discutido pasaje mencionado en la nota anterior. De la mano del autor de K, en el cap. 3, cuyo contenido es paralelo a Γ 1-2, este término aparece (1061 b 6) claramente con el significado referido. Lo mismo ocurre en el cap. 4 –cuyo contenido es parcialmente paralelo al contenido de Γ 3, en particular, al de 1005 a 19 - b 2–; es más, en este cap. de K, φιλοσοφία (1061 b 25), πρώτη φιλοσοφία (1061 b 19) y πρώτη ἐπιστήμη (29-30), identificadas entre sí y, al parecer, también con una de las allí llamadas μέρη τῆς σοφίας (33) (otras son la matemática y la física), designan el estudio de los entes en cuanto entes. Cf. Décarie (1983, p. 309); más ampliamente respecto del breve cap. 4 de K, cf. *idem* (1972, pp. 132 s., esp. p. 133): «...et la différence [en cuanto a la concepción del objeto de la metafísica] avec le passage parallèle de Γ est claire: l'aspect "Ontologie" de la sagesse est le seul que l'on retienne ici». Cf., asimismo, Reale (1994, p. 241): «...Γ 3 definisce la filosofia prima come scienza della sostanza prima, nei confronti della fisica o filosofia seconda, scienza della sostanza sensibile [Γ 3, 1005 a 33 - 1005 b 2], mentre K 3-4 definiscono sempre la filosofia prima come teoria dell'essere in quanto tale e non ripetono la sottolineatura teologica» (vid. también *ibidem*, p. 256). Cf., además, A. Mansion (1958, pp. 215-218).

³⁰ Σοφία parece usada en el contexto en cuestión, en al menos una ocasión (Γ 2, 1004 b 19), si no de manera intercambiable con φιλοσοφία, es decir, con ciencia del ente en cuanto ente, de manera que esta última esté incluida en aquella (se trata del contexto en el que se compara y distingue la filosofía, la sofística y la dialéctica). La otra ocurrencia de σοφία en Γ reviste un sentido que incluye tanto a la física como a la σοφία calificada allí,

las cosas, *todos* los entes. En Γ 2, por ejemplo, se dice que «*es propio del filósofo ser capaz de teorizar sobre todas las cosas* (ἔστι τοῦ φιλόσοφου περὶ πάντων δύνασθαι θεωρεῖν)»³¹ (1004 a 34 - b 1; cf. 1005 a 3-5). Y es porque disciplinas como la dialéctica y la sofística giran en torno al mismo tema que la filosofía, a saber, precisamente «*en torno a absolutamente todas las cosas, y común a todo es el ente* (περὶ ἀπάντων, κοινὸν δὲ πᾶσι τὸ ὄν ἐστίν)», que Aristóteles se ve en la necesidad de diferenciar aquí al filósofo de los dialécticos y de los sofistas, quienes pretenden pasar por aquel (cf. 1004 b 17-26). En Γ 3, por tomar otro caso, se dice que es manifiesto que corresponde a la ciencia del filósofo la investigación acerca de los principios de los razonamientos, llamados axiomas, «*pues <estos> pertenecen a absolutamente todos los entes y no a algún género en particular, separadamente de los demás* (ἅπανσι γὰρ ὑπάρχει τοῖς οὖσιν ἀλλ' οὐ γένει τινὶ χωρὶς ἰδίᾳ τῶν ἄλλων)» (1005 a 22-23).³²

De todas las cosas se ocupa, pues, el filósofo. Esto, por un lado, nos trae directamente a la mente una de las características de la σοφία proporcionadas en A 2 con base en las opiniones que la mayoría tiene de ella y de los σοφοί, en el marco allí de la investigación acerca de qué causas y de qué principios es ciencia la σοφία (continuando así con el primer capítulo del mismo libro, cuya conclusión era que la sabiduría es ciencia acerca de ciertos principios y causas). Allí, en efecto, se sostiene que solemos opinar que «*el sabio conoce científicamente todas las cosas, en la medida de lo posible* (ἐπίστασθαι πάντα τὸν σοφὸν ὡς ἐνδέχεται)» (982 a 9-10; cf. 982 a 21-23). Por otro lado, en su recorrido histórico por los que se dedicaron a la filosofía antes que él, llevado a cabo en los caps. 3-10 del libro A, Aristóteles continuamente hace especial referencia a afirmaciones de sus predecesores referidas a *absolutamente todos los entes, el todo, todas las cosas* o *absolutamente todas las cosas* (ἅπαντα τὰ ὄντα, τὸ πᾶν, πάντα, ἅπαντα)³³, o a principios, causas, elementos, *ousía*,

por contraposición precisamente a la física, como πρώτη: vid. Γ 3, 1005 b 1, donde se expresa: ἔστι δὲ σοφία τις καὶ ἡ φυσική, ἀλλ' οὐ πρώτη. Cf., en cuanto a este último pasaje, K 4, 1061 b 32-33, donde se afirma que la física y la ciencia matemática son μέρη τῆς σοφίας. Como hemos dicho en nuestra nota anterior, en ese contexto del libro K, la ciencia que se ocupa de los entes en cuanto entes (llamada también en ese mismo cap. tanto φιλοσοφία, πρώτη φιλοσοφία, como πρώτη ἐπιστήμη) parece ser otra de las μέρη τῆς σοφίας.

³¹ Nosotros pensamos, con Ross (1966, vol. I, p. 260), quien remite a este respecto a 1004 b 20 y a A 2, 998 a 8, que aquí πάντων –en contra de Bonitz (1849, p. 181), que entiende ὅσα τῶ ὄντι καθ' αὐτὸ ὑπάρχει– se refiere a *todas las cosas*, en general. En esta dirección interpretaba ya Alejandro de Afrodisias, *In Met.*, 257, 11: ...καὶ δείξας ὅτι τοῦ φιλοσοφοῦ τὸ περὶ πάντων τῶν ὄντων γινώσκειν ἔχειν... Cf. también, entre tantos otros, Sinnott (2022, p. 237 con n. 57 del libro IV, expuesta en p. 239).

³² Cf. también *Met.* B 2, 997 a 12-15 y Γ 3, 1005 a 27-29.

³³ Cf. 3, 983 b 8; 984 b 1-2; 4, 985 a 25; 5, 986 b 10-11; 6, 987 b 9; 8, 988 b 22, 27; 989 a 9, 34; 989 b 14, 15, 24; 9, 992 b 10, 11, 29; 10, 993 a 16.

génesis, etc., *de todas las cosas, de todos los entes, de absolutamente todos los entes*, o *del todo* (πάντων, τῶν ὄντων πάντων, τῶν ὄντων ἀπάντων, τοῦ παντός)³⁴. Y muy significativo es el hecho de que el propio Estagirita se incluya, en el seno de dicho recorrido histórico, entre «los que teorizan acerca de absolutamente todos los entes, y sostienen que, entre los entes, están, por una parte, los sensibles, y, por otra, los no sensibles (ὅσοι δὲ περὶ μὲν ἀπάντων τῶν ὄντων ποιοῦνται τὴν θεωρίαν, τῶν δ' ὄντων τὰ μὲν αἰσθητὰ τὰ δ' οὐκ αἰσθητὰ τιθέασιν)» e «*investigan acerca de ambos géneros* (περὶ ἀμφοτέρων τῶν γενῶν ποιοῦνται τὴν ἐπίσκεψιν)», al afirmar que, en relación con lo que constituye la investigación que él mismo está llevando a cabo, conviene insistir más acerca de lo que dicen precisamente ellos, que acerca de lo que dicen los que «*están familiarizados solamente con los razonamientos relativos a la generación, a la corrupción y al movimiento* (περὶ γένεσιν λόγοις καὶ φθορὰν καὶ κίνησιν οἰκεῖον τυγχάνουσι μόνον)» e «*investigan casi exclusivamente los principios y causas de ese tipo de ousía* (σχεδὸν... περὶ τῆς τοιαύτης οὐσίας καὶ τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς αἰτίας ζητοῦσι μόνης)» (cf. 8, 989 b 21-29). Por lo demás, por si todo esto no fuera suficiente, como lo acentuara ya Dhondt (1961, p. 12), en las cuatro primeras aporías del libro B –libro que bien puede tenerse, junto a A, como libro introductorio de la *Metafísica*–, según la disposición de las mismas en su cap. 2, aporías que tratan justamente de problemas concernientes a aquello sobre lo que versa la ζητούμενη ἐπιστήμη, es decir, la ciencia cuya investigación se está llevando a cabo³⁵, se da por supuesto que el objeto material de la misma es absolutamente universal.

Ahora bien, la universalidad entendida en este sentido (el ocuparse de *todos* los entes) no implica el ocuparse de los entes considerados *en cuanto entes* (implicación que sí vale, de conformidad con lo dicho hasta aquí, en sentido inverso). De ahí la aclaración, la insistencia, aristotélica: esta ciencia se ocupa de los entes, de todos los entes, pero considerados en cuanto entes³⁶, único enfoque, en realidad, bajo el cual Aristóteles entenderá la posibilidad de una

³⁴ Cf. 3, 983 b 8, 22-23, 25; 5, 985 b 25-26; 986 a 2; 987 a 19; 6, 987 b 19; 9, 992 b 22-23, 24; 993 a 8; 4, 984 b 26; 5, 986 b 17.

³⁵ La expresión (ἐπι)ζητούμενη ἐπιστήμη, que se encuentra algunas veces en B (1, 995 a 24; 2, 996 b 3 y 32-33), también ocurre en A. En efecto, en el cap. 2, en referencia precisamente a la σοφία, se lee: τῆς ἐπιστήμης τῆς ζητούμενης (983 a 21; cf. 982 a 4: ταύτην τὴν ἐπιστήμην ζητοῦμεν). De la mano del autor de K, la expresión aparece en los dos primeros caps. (1, 1059 b 1, 13, 22 y 25; 2, 1060 a 4), los cuales, como es sabido, constituyen un paralelo, abreviado y con algunas diferencias, al contenido del libro B.

³⁶ Cf. Tomás de Aquino, *In Met.* L. VI, l. I, n.º 1147, p. 295: «De quolibet enim ente in quantum est ens, proprium est metaphysici considerare.» (subrayado nuestro).

ciencia universal. Esto es, las frases adverbiales $\tilde{\eta} \tilde{\omicron}\nu$ y $\tilde{\eta} \tilde{\omicron}\nu\tau\alpha$ dicen o implican algo más que la universalidad considerada en la dirección aludida, pues, si no lo hicieran, bajo el supuesto de que hubiera un número definido de ciencias particulares, la suma de las mismas podría erigirse en esta ciencia universal, en virtud de ocuparse esta suma de *todos* los entes. O, lo que sería prácticamente lo mismo, puesto que existen las ciencias particulares, ninguna necesidad habría de esta ciencia universal; en efecto, puesto que cada ciencia particular aborda un género determinado de entes, nada agregaría tal ciencia universal, que trate de todos los géneros, a esos distintos estudios científicos particulares de cada uno de ellos. Pero evidentemente la ciencia que estudia el ente en cuanto ente no es la suma de las ciencias particulares, pues, de admitirse que esta suma abarque la totalidad de los entes, no estudiaría tal suma los entes considerándolos en cuanto entes, sino que, en tanto suma de las ciencias particulares, estudiaría los entes en cuanto líneas, números, fuego, y así sucesivamente, hasta *agotar* los diversos aspectos o enfoques a partir de los cuales cada ciencia particular estudia entes (y las propiedades que bajo estas consideraciones particulares les pertenecen), suma de enfoques o aspectos que daría como resultado una $\epsilon\pi\iota\sigma\tau\acute{\eta}\mu\eta\ \kappa\alpha\theta\acute{o}\lambda\omicron\upsilon$ fuera del alcance del ser humano, pues sería esta una ciencia de *cada cosa en particular* ($\kappa\alpha\theta' \tilde{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\omicron\nu$) (cf. A 2, 982 a 8-10) (entiéndase, no de cada cosa singular en cuanto tal, sino de cada clase particular de cosas), algo que, según Aristóteles, no podría alcanzarse por más σοφός que se fuere.

Parece, así, que $\tilde{\eta} \tilde{\omicron}\nu$ / $\tilde{\eta} \tilde{\omicron}\nu\tau\alpha$, sobre todo por esta segunda implicación de estas locuciones, se constituyen, indistintamente, en la condición de posibilidad de una ciencia que estudie todos los entes, así como, correspondientemente, de la atribución de principios y de propiedades por sí al conjunto de todos los entes, condición de posibilidad que, a su vez, conlleva que esta *peculiar* ciencia universal no puede absorber las ciencias particulares o genéricas, no puede aniquilar la autonomía de las mismas, sino, al contrario, únicamente preservarla.³⁷

III. Tratamiento o discurso $\acute{\alpha}\pi\lambda\omicron\varsigma$ del ente vs. tratamiento $\tilde{\eta} \tilde{\omicron}\nu$ del ente. La referencia de $\tau\acute{o} \tilde{\omicron}\nu \alpha\upsilon\tau\acute{o}$ en E 4

³⁷ Cf. De Strycker (1979): «...la science suprême a pour caractéristique principale que son objet est absolument universel. In ne s'ensuit pas, néanmoins, qu'elle absorbe les sciences particulières. La raison en est que les "principes" de ces dernières sont particularisés par les déterminations de leur objet propre et ne possèdent pas le type d'universalité qui appartient à l'être en tant qu'être» (p. 50).

Aristóteles abre el libro E de *Metafísica* así (1, 1025 b 3 s.): Αἰ ἀρχαὶ καὶ τὰ αἴτια ζητεῖται τῶν ὄντων, δῆλον δὲ ὅτι ἢ ὄντα, es decir, «se buscan los principios y las causas de los entes, pero es obvio que en cuanto entes» (palabras que se vinculan estrechamente con las del final de Γ 1, 1003 a 31: διὸ καὶ ἡμῖν τοῦ ὄντος ἢ ὄν τὰς πρώτας αἰτίας ληπτέον). Y unas líneas más adelante de E 1, en 1025 b 7-10, sostiene que todas las ciencias particulares, tras circunscribir *un género* (γένος τι) de entes, «tratan acerca de este, y *no* acerca del ente ἀπλῶς *ni* <acerca del ente> en cuanto ente (περὶ τούτου πραγματεύονται, ἀλλ' οὐχὶ περὶ ὄντος ἀπλῶς οὐδὲ ἢ ὄν)». Se distinguen aquí, a través de la doble negación, un tratar ἀπλῶς, un πραγματεύεσθαι ἀπλῶς, acerca del ente y uno que lo considera ἢ ὄν, un πραγματεύεσθαι ἢ ὄν del ente. Como puede verse, tanto ἀπλῶς como ἢ ὄν, creemos, modifican aquí a πραγματεύονται, no a ὄντος. Esto no quiere decir que ἀπλῶς no afecte, en ocasiones, a ὄν. Así, v. gr., Aristóteles refiere a la οὐσία como ὄν ἀπλῶς, para indicar con ello que ella es de un modo independiente, a diferencia de las otras realidades, que tienen un *status* dependiente respecto de ella (cf. *Met. Z* 1, 1028 a 29-31). Y también refiere al primer motor inmóvil como *lo que es ἀπλῶς* (Λ 7, 1072 b 13), indicando con ello que, siendo necesariamente, no puede ser, en ningún aspecto, de otro modo que como es.

El tratamiento o el discurso ἀπλῶς acerca del ente parece ser, de atenernos a los caps. 2-4 del mismo libro E, más abarcativo que el tratamiento que considera al ente en cuanto ente.³⁸ Reparemos brevemente en ello. Al inicio del cap. 2 de E, en 1026 a 33 - b 2, Aristóteles dice de τὸ ὄν τὸ ἀπλῶς λεγόμενον³⁹ que λέγεται πολλαχῶς⁴⁰, y entre esas diversas maneras en que se dice el ente que es dicho ἀπλῶς incluye: *el ente por accidente* (τὸ κατὰ συμβεβηκός), *el ente como verdadero* (τὸ ὡς ἀληθές) –y *el no-ente como falso* (τὸ μὴ ὄν ὡς τὸ ψεῦδος)–, *las figuras de la predicación* (τὰ σχήματα τῆς κατηγορίας), es decir, las categorías, y *el ente en potencia y el ente en acto* (τὸ δυνάμει καὶ ἐνεργείᾳ). El objetivo de este despliegue al comienzo de E 2 es, a todas luces, pasar a precisar el dominio de la

³⁸ Cf., sin embargo, entre otros, Bonitz, *Index*, 220 b 58, donde se considera que τὸ ὄν ἢ ὄν, expresión de la cual se dice que «universalem τοῦ ὄντος notionem significat», es sinónimo de ὄν ἀπλῶς en *Met. E* 1, 1025 b 9. A este respecto, puede también verse *idem* (1849, p. 280), en el marco de su comentario a *Met. E* 1, 1025 b 7-10: «Reliquae disciplinae omnes peculiare quoddam entis genus sibi circumscribunt, in quo versatur..., neque ulla ex iis, id quod primae philosophiae est propositum, ipsum ens universe, ἀπλῶς, et quatenus est ens investigat».

³⁹ Aquí, respecto de ἀπλῶς, el mismo Bonitz (1849, p. 286) comenta *ad loc.*: «ἀπλῶς a33 quum opponatur iis determinationibus, quibus singula entium genera distinguuntur, idem significat atque ὅλως vel ἀδιορίστως...».

⁴⁰ Cf. el comienzo de E 2 (1026 a 33 s.): Ἀλλ' ἐπεὶ τὸ ὄν τὸ ἀπλῶς λεγόμενον λέγεται πλῆθος... con el doblete del autor de K, es decir, con el comienzo de K 8 (1064 b 15): Ἐπεὶ δὲ τὸ ἀπλῶς ὄν κατὰ πλείους λέγεται τρόπους...

investigación que, según hemos leído en la apertura de E 1, versa sobre los principios y las causas del ente en cuanto ente. En efecto, dos de los sentidos mencionados, el ente por accidente y el ente como verdadero, no forman parte de este dominio y son entonces dejados de lado en el libro E (en los caps. 2-3 y 4, respectivamente). Y hacia el final de este mismo libro y de su cap. 4, después de repetirse que han de dejarse a un lado los dos sentidos del ente aludidos, en 1028 a 3 s. se lee, prácticamente reiterándose las palabras iniciales del libro: ...σκεπτέον δὲ τοῦ ὄντος αὐτοῦ τὰ αἷτια καὶ τὰς ἀρχὰς ἧ ὄν, es decir, «han de investigarse las causas y principios del ente mismo, en cuanto ente», donde *el ente mismo*, τὸ ὄν αὐτό, alude al ente en sus modos y sentidos considerados por el Estagirita unas líneas antes como *principales* (cf. E 4, 1027 b 31: τῶν κυρίων, según la lectura de los mss. EJ), es decir, al ente según las categorías o figuras de la predicación (cf. 1027 b 31-33), calificado en Δ 7, 1017 a 7 s. de καθ'αὐτό (las determinaciones significadas por las categorías, en efecto, *son por sí mismas*, es decir, en cuanto tales y de modo inmediato constituyen modos y sentidos del ser o del ente: Δ 7, 1017 a 22-24: καθ'αὐτὰ δὲ εἶναι λέγεται ὅσαπερ σημαίνει τὰ σχήματα τῆς κατηγορίας ὅσαχὼς γὰρ λέγεται, τοσαυταχὼς τὸ εἶναι σημαίνει), y quizás también al ente según la potencia y al ente según el acto (ya que estos modos y sentidos del ser o del ente atraviesan a todas las categorías: cf. Δ 7, 1017 b 1-2). Del ente en sus modos y sentidos principales, considerándolo en cuanto ente, se han de investigar las causas y principios —ἧ ὄν modifica a σκεπτέον y no a ὄντος αὐτοῦ ni constituye una glosa de αὐτοῦ en 1028 a 3 s.⁴¹

Tal vez sea oportuno aquí destacar, de paso, el empleo de τὸ ὄν αὐτό en otro sentido, también propiamente aristotélico, en el marco del pasaje Θ 10, 1051 b 26-30 —cf. b 29 s.: «...*el ente mismo no se genera ni se corrompe, pues [si así fuera,] se generaría a partir de algo* (...τὸ ὄν αὐτὸ οὐ γίγνεται οὐδὲ φθείρεται, ἐκ τινος γὰρ ἂν ἐγίγνετο)»—, donde alude a las οὐσίαι no compuestas, αἱ μὴ συνθεταὶ οὐσίαι (1051 b 27), que son ἐνέργειαι, no en potencia (como se dice aquí mismo, *sc.* 1051 b 28⁴², y como Aristóteles ha mostrado en H 2), es decir, a las formas o esencias de las οὐσίαι compuestas de materia y forma, formas o esencias que constituyen la causa formal de dichas οὐσίαι compuestas (cf. Z 17, 1041 b 7-11) y que, a diferencia de las οὐσίαι compuestas mismas y al igual que la materia, como se dice

⁴¹ Owens (1978, p. 413, n. 14) ha llamado la atención sobre la expresión τὸ ὄν αὐτό en este contexto, pero sobre todo lo ha hecho Berti (2015, pp. 36 s. y 200-202).

⁴² Según la lectura del ms. A^b y el Ps.-Alejandro, *In Met.* 600, 17, que consignan ἐνέργειαι; los codd. EJ, en cambio, traen ἐνεργεία, lectura que adoptan Ross y Jaeger.

precisamente aquí (1051 b 28-30) y en otros varios lugares⁴³, no se generan ni se corrompen.⁴⁴

IV. La ciencia o filosofía primera ha de ser la peculiar ciencia universal

Cambiando ya el ángulo de nuestras consideraciones, para cualquier discusión acerca de las relaciones entre la ciencia del ente en cuanto ente y la ciencia teológica tiene especial importancia la tercera y última parte de *Metafísica* E 1, tal vez «*celle qui cause le plus de perplexité au lecteur*»⁴⁵, sc. 1026 a 23-32, donde se suscita precisamente la cuestión de si «*la filosofía primera es universal o versa acerca de un género y de una sola naturaleza* (ή πρώτη

⁴³ Cf., v. gr., Z 8, 1033 a 24 - 1033 b 19; 9, 1034 b 7-16; 10, 1035 a 28-30; 15, 1039 b 20-27; H 1, 1042 a 26-31; 3, 1043 b 14-16; 5, 1044 b 21-24; Λ 3, 1069 b 35 - 1070 a 4; 1070 a 15-17.

⁴⁴ Ha de señalarse que la referencia de τὸ ὄν αὐτὸ o de αἱ μὴ συνθεταὶ οὐσίαι en el pasaje de Θ 10 está muy lejos de ser unánimemente interpretada. Un grupo de intérpretes sostiene, en efecto, que la referencia es (o incluye – para algunos, además de a los motores inmóviles; otros, en cambio, excluyen esta última referencia–) a las formas o esencias de las οὐσίαι compuestas de materia y forma: así, p. ej., Jaeger (1912, pp. 25 s.), Marx (1972, pp. 21 s.; cf. *idem*, 1954, pp. 16-21), Berti (1978, pp. 147-150,), *idem* (2010a, pp. 238 y 241-247), *idem* (1996, pp. 399 s. y 402), *idem* (2010b, pp. 257 s., 265 s. y 270), *idem* (2017, n. 75 de p. 395, expuesta en p. 405), Volkmann-Schluck (1979, pp. 274 s.), Sorabji (1980, pp. 217-219), *idem* (1981, pp. 242-244), *idem* (1982, pp. 297-299), Burnyeat *et alii* (1984, pp. 157-160), Frede y Patzig (1988, vol. II, n. ad 1041 b 9-11, p. 318), Tricot (1991, n. 1, p. 525), Reale (1995, vol. II, nn. 11 y 9 de p. 429, expuestas en vol. III, pp. 465 y 464), Calvo Martínez (1994, nn. 46 y 49 de pp. 390 s.), Kal (1998, n. 9 de p. 36, expuesta en pp. 125 s.), Seidl (1989, p. 428), *idem* (1991, pp. 493 s.), Pritzl (1998, pp. 188-190), Dumoulin (1986, pp. 289-292), Halper (2005, pp. 220-226), Butler y Rubenstein (2004, pp. 334-340), Biondi (2004, pp. 242-246 y 250 s. con n. 55 de p. 251), Makin (2004, pp. 260-263), Sinnott (2022, n. 225 del libro IX, p. 722). Otro grupo estima que aquí se haría fundamentalmente referencia al primer motor inmóvil y, para algunos de entre estos, también a los demás motores inmóviles que mueven las demás esferas celestes: así, p. ej., el Ps.-Alejandro, quien, en realidad (cf. *In Met.*, 600, 25-29), abre la posibilidad de que con τὸ ὄν αὐτὸ Aristóteles refiera en este contexto o bien a τὸ κυρίως ὄν καὶ ἡ ἀπλή ὑπερούσιος οὐσία καὶ ἀκινήτως κινουῖσα, ὁ πολυτίμητος θεός (nótese, de paso y en primer lugar, el sesgo neoplatónico de la expresión ὑπερούσιος y cristiano de πολυτίμητος –cf. Sharples (2003, pp. 212 s.)–; por lo demás, *vid.* también, en el marco de su propio comentario a Z 17, 1041 b 9-11, *In Met.* 542, 7-8), o bien a τὸ ὄν καὶ ἡ οὐσία τοῦ ἀπλοῦ, ὅποῖον ἂν ποτε εἴη; también Tomás de Aquino (*In Met.*, L. IX, l. XI, n.º 1901, pp. 456 s.; *vid.* también, en el marco de su comentario a Z 17, 1041 b 9-11, L. VII, l. XVII, n.º 1671, p. 398), Schwegler (1968, vol. IV, p. 187), Bonitz (1849, pp. 409 s.), Brentano (1862, p. 27 con n. 16), *idem* (1930, p. 20), Jaeger (1955, pp. 211-213), Ross (1966, vol. II, pp. 275 s. y 278), Rolfes (1904, vol. II, n. 40 de p. 32, expuesta en p. 165), Wilpert (1940, p. 11), Owens (1978, pp. 413 s.), Merlan (1960, pp. 186 s.), Apostle (1979, n. 13 de p. 159), Décarie (1972, p. 161), Aubenque (1962, pp. 372-376), *idem* (1979, pp. 79 y 86 –criticado por E. Berti allí mismo, en p. 85–), Chen (1976, pp. 382 s. con nn. 31-38, expuestas en pp. 647-650), Merlo (1989, p. 79), Crivelli (2004, pp. 99, 105, 116-121), *idem* (2009, p. 92), Lee y Long (2007, pp. 360-362), Long (2011, pp. 174-176), Zanatta (2009, vol. II, n. 126 de p. 1275, expuesta en p. 1323); al parecer, también Charles (2000, n. 52, p. 136). Una posición peculiar es la adoptada por Maier (1969, p. 7, con n. 2), para quien aquí se alude al primer motor inmóvil y los cuerpos celestes (para estos últimos, remite a Θ 8, 1050 b 22 s.: ἥλιος καὶ ἄστρα καὶ ὅλος ὁ οὐρανός); similarmente, Grayeff (1974), quien considera que se hace referencia a «the eternal substances, the first heaven etc., as in Λ VI-VII, Θ VIII (1050 b 6-28) and *De Caelo*» (p. 208). Para otra posición, que tal vez también reviste cierta peculiaridad, cf. Mignucci (1996, pp. 418-421). Extremadamente singular nos parece la interpretación de De Rijk (2002, n. 69 de p. 332 –puede verse, más ampliamente, pp. 328-333–), quien sostiene que en este pasaje de Θ 10 «the phrase τὸ ὄν αὐτό... merely refers to the basic sense of ‘be’ as contrasted with various modes of being as diversified over the ten categories».

⁴⁵ Besnier (1991, p. 125).

φιλοσοφία καθόλου ἐστὶν ἢ περὶ τι γένος καὶ φύσιν τινὰ μίαν)». La respuesta de Aristóteles a esta pregunta constituye la afirmación –sin duda difícil de explicar para interpretaciones “dualistas” que no apelan en este caso al expediente filológico del *obelus*– más explícita y tajante de la conexión entre la ciencia del ente en cuanto ente y la ciencia o filosofía teológica. En efecto, la misma reza:

... si no existe ninguna otra οὐσία fuera de las constituidas por naturaleza, la física será *ciencia primera* (πρώτη ἐπιστήμη). Pero, si existe alguna οὐσία inmóvil, esta [*i. e.* la ciencia que acerca de ella verse] será *anterior* (προτέρα) y *filosofía primera* (φιλοσοφία πρώτη), y será universal de este modo: *por ser primera* (ὅτι πρώτη). Y será propio de ella estudiar el ente en cuanto ente, y el qué-es, y lo que por sí le pertenece en cuanto ente. (1026 a 27-32)

La argumentación esgrimida en este pasaje pone de manifiesto que para Aristóteles la ciencia universal del ente en cuanto ente ha de vincularse necesariamente y siempre a una ciencia que verse sobre un tipo determinado de οὐσία, a condición, eso sí, de que sea precisamente la ciencia que versa sobre la οὐσία *primera*.⁴⁶ Si no existieran οὐσῖαι inmateriales e inmóviles, reza el texto, la física sería *ciencia primera*. Y, conforme con la lógica de la argumentación, ha de concluirse que, en tal supuesto, la física sería universal, precisamente por ser primera y, por tanto, a ella quedaría vinculado el estudio de las cuestiones ontológicas de carácter universal. Una física tal, para decirlo con Schopenhauer comentando precisamente este pasaje de *Metafísica* E 1, sería «una física absoluta (*eine absolute Physik*)», «una física sin metafísica (*eine Physik ohne Metaphysik*)», «ella sería la física sentada en el trono de la metafísica (*sie wäre die auf den Thron der Metaphysik gesetzte Physik*)»⁴⁷. Ha de tenerse en cuenta que esta afirmación aristotélica según la cual las cuestiones ontológicas universales han de estar asociadas al estudio de un determinado tipo de οὐσία, la οὐσία primera, no es un ἅπαξ λεγόμενον. Aparece también en Γ 3, 1005 a 27 - b 2, en relación con los principios de los razonamientos, llamados axiomas, como el principio de

⁴⁶ Puede notarse, en paralelo, que la *concentración* de la ciencia del ente en cuanto ente en el estudio del modo de ser particular de la οὐσία pone de manifiesto que para Aristóteles no hay incompatibilidad alguna en que la ontología sea universal a pesar de que se concentre en un tipo de realidad, a condición, eso sí, de que se trate de la *primera*, es decir «de la que las demás cosas *dependen* (ἡρτηται) y en virtud de la cual reciben su denominación <de entes>» (Γ 2, 1003 b 16-17). Cf. Λ 7, 1072 b 13 s.: «De ese principio [*sc.* el motor inmóvil], entonces, *dependen* (ἡρτηται) el cielo y la naturaleza».

⁴⁷ Schopenhauer (2004, pp. 226 s.).

no-contradicción y el principio del tercero excluido: puesto que estos principios pertenecen a todas las cosas, en tanto entes, dice allí Aristóteles, su estudio corresponderá al que se ocupa del ente en cuanto ente y no a ciencia particular alguna; algunos físicos, sin embargo, se han ocupado de estos principios, y *con razón*, añade Aristóteles, ya que pensaban que las únicas οὐσίαι existentes eran las físicas, las naturales, es decir, móviles; no obstante, concluye, «puesto que todavía hay alguien por encima del físico (en efecto, la naturaleza es un solo género del ente), propia del que estudia *universalmente* (καθόλου) y del que estudia acerca de la οὐσία primera⁴⁸ será también la investigación acerca de estos».

«Y será [la filosofía primera] universal de este modo: por ser *primera*» es una frase clave del texto citado de E 1, con la que Aristóteles pretende zanjar definitivamente, al parecer, el problema de la relación entre la ciencia del ente en cuanto ente y la ciencia teológica, afirmando su unidad en un único saber o ciencia cuyo nombre adecuado sería el de ciencia o filosofía primera. Y esta frase pone de manifiesto, como, por lo demás, lo hace todo el pasaje, que en la articulación de las dimensiones ontológica y teológica parece desempeñar un rol nuclear el empleo de la noción de ‘prioridad’. En realidad, principalmente, creemos, en

⁴⁸ En 1005 a 35 seguimos el texto de los mejores manuscritos, que, desde Brandis (p. 66 de su ed.) y luego Bekker, han editado, entre otros, Schwegler, Ross, Cassin y Narcy y, más recientemente, Hecquet-Devienne, *sc.* τοῦ καθόλου καὶ τοῦ περὶ τὴν πρώτην οὐσίαν θεωρητικοῦ, el cual ha sido modificado por Jaeger (seguido por varios traductores y comentaristas), quien edita: τοῦ <περὶ τὸ> καθόλου καὶ [τοῦ] περὶ τὴν πρώτην οὐσίαν θεωρητικοῦ (*cf.* su ed., p. 65, con *app. crit.*). No obstante, estas intervenciones de Jaeger en el texto no alteran, creemos nosotros, en el fondo, el profundo significado del pasaje. *Cf.*, sin embargo, la opinión de Cassin y Narcy (1998, pp. 175-178) respecto de la puesta entre corchetes por parte de Jaeger del segundo τοῦ, habiendo dado preferencia este editor, de manera excepcional, al manuscrito T, que data del siglo XVI y que precisamente omite el τοῦ, frente a la unanimidad de los otros más antiguos.

Entre otros aspectos de su interpretación, Cassin y Narcy (1998, pp. 176-178) pretenden dejar abierta la posibilidad de que, en la aparición aquí de la expresión πρώτη οὐσία, el adjetivo πρώτη pueda comprenderse de dos maneras: o bien como designando la prioridad de la οὐσία respecto de los demás modos y sentidos de ser, a la que se ha venido haciendo referencia en Γ 2, o bien como designando, en el dominio de los tipos de οὐσίαι (a los cuales, según Γ 2, 1004 a 2-9, corresponden, en orden *serial*, ἐφεξῆς, tantas partes de la filosofía, a saber: *una primera y una que sigue*, τινὰ πρώτην καὶ ἐχόμενην), al primero de ellos. Por nuestra parte, creemos, con Besnier (1991, p. 153, n. 3), que la expresión τοῦ περὶ τὴν πρώτην οὐσίαν θεωρητικοῦ no parece apuntar más que a la segunda posibilidad mencionada de comprender πρώτη οὐσία en esta ocurrencia, como la gran mayoría de los intérpretes –*vid.*, entre ellos, Sinnott (2022, n. 98 del libro IV, p. 247)–, por lo demás, considera. La mención en este pasaje de la πρώτη οὐσία, es decir, de la οὐσία inmóvil (para designarla en los mismos términos del pasaje de E 1 que acabamos de citar en el cuerpo del texto), explica en el contexto aquí en cuestión por qué el filósofo es alguien que está *por encima* (ὑπερέω) del físico –siendo el filósofo, entonces, el único apto para tratar las cuestiones ontológicas universales y, en el marco de las οὐσίαι, para investigar περὶ πάσης τῆς οὐσίας (1005 b 6)–, a saber, porque el físico, a diferencia del filósofo, ignora la existencia de la οὐσία de tipo inmóvil y cree entonces, erróneamente, investigar *acerca del ente* sin más, en su totalidad (περὶ τε τῆς ὅλης φύσεως σκοπεῖν καὶ περὶ τοῦ ὄντος, 1005 a 32 s.), cuando, en realidad, su investigación versa en torno a *un género o una parte del ente, que no es precisamente el primero o la primera*, razón por la cual la física ciertamente es para Aristóteles «un cierto tipo sabiduría..., pero no primera (σοφία τις..., ἀλλ’οὐ πρώτη)» (1005 b 1 s.).

sus sentidos ontológico y lógico, para no mencionar otros que complementariamente los refuerzan.

Más problemática es la vinculación ‘anterior-posterior’ en el plano ‘primer motor inmóvil - demás οὐσίαι’ que en los planos ‘οὐσίαι - determinaciones accidentales’ y ‘forma - materia o compuesto materia y forma’. Por lo pronto, Aristóteles nunca afirma de modo explícito la prioridad *lógica* (λόγῳ, κατὰ τὸν λόγον) de la οὐσία primera o «primer motor inmóvil» en relación con los demás tipos de οὐσία. Por otro lado, si se atiende a la prioridad *ontológica* o *natural* (οὐσίᾳ, κατὰ τὴν οὐσίαν, φύσει, κατὰ τὴν φύσιν) explícitamente establecida en el plano de los diferentes tipos de οὐσία (relaciones de dependencia ontológico-causal entre las οὐσίαι del mundo sublunar, las del mundo supralunar y, por último, la/s οὐσία/ι suprasensible/s⁴⁹), parece advertirse aquí la aplicación del modelo denominado habitualmente unidad «por sucesión (τῷ ἐφεξῆς)»⁵⁰, modelo que, además de la dependencia de múltiples términos respecto de un término básico, involucra también sucesivas relaciones de dependencia entre los diferentes términos secundarios. El *problema* es si Aristóteles sigue en este plano su concepción habitual y pretende también aquí una correlación entre las prioridades lógica y ontológica, o bien se contenta en este caso con un modelo que, por decirlo así, separaría los órdenes lógico y ontológico. La decisión de esta disyuntiva, como han advertido Berti (1975, pp. 261 s.) y Vigo (1991, p. 125), es clave para la interpretación del diseño metafísico todo del de Estagira. Dejando para otra ocasión el desarrollo *in extenso*

⁴⁹ Cf., conjuntamente, para tomar solo algunos ejemplos, *De gen. et corr.* II 10, *Del cielo* I 9, 279 a 28-30: «<De allí [sc. de los seres inmóviles] es> de donde *dependen* (ἐξήρτηται) el ser y el vivir también para las demás cosas, más precisamente para unas, oscuramente para otras» y el texto de *Met.* Λ 7, 1072 b 13 s.: «De ese principio [sc. el motor inmóvil], entonces, *dependen* (ἤρτηται) el cielo y la naturaleza».

⁵⁰ Para la distinción entre unidad πρὸς ἓν y unidad τῷ ἐφεξῆς, cf. *Met.* Γ 2, 1005 a 8-11 (cf. 1004 a 2-9, donde el orden τῷ ἐφεξῆς es atribuido a las partes de la filosofía como reflejo del orden existente entre los diversos géneros o tipos de οὐσίαι –la οὐσία inmóvil o primera y la οὐσία móvil, sensible o física; cf. Λ 1, 1069 a 30 - b 2; 6, 1071 b 3-5 y Γ 3, 1005 a 33 - b1–). Cf., por lo demás, entre otros comentarios, los de Alejandro de Afrodisias (*In Met.*, 263, 25-35; 250, 22-32; 251, 24-38), Robin (1963, n. 172, pp. 165-170), Colle (1931, pp. 62 s. –respecto del pasaje 1004 a 2-9, cabe notar que Colle, pp. 52 s., lo consideraba extraño al libro Γ–), Tricot (1991, vol. I, n. 4 de p. 190), Reale (1995, vol. III, nn. 11 y 31 *ad* Γ 2, pp. 160 s. y 163 s., y vol. I, pp. 296-301), Donini (1995, pp. 87-89). Cassin y Narcy (1998, pp. 174 s.), siguiendo a Aubenque (1985, esp. p. 14), consideran que πρὸς ἓν y τῷ ἐφεξῆς no hacen aquí, *i. e.* en 1005 a 8-11, referencia a dos relaciones distintas sino a los dos puntos de vista desde los cuales leemos la misma relación: «πρὸς ἓν cuando se relaciona lo múltiple a lo uno, τῷ ἐφεξῆς cuando se procede de lo uno hacia lo múltiple». Cf., recientemente, Berti (2017), quien, comentando precisamente 1005 a 8-11, anota: «Per Aristotele... essi [sc. el ente y el uno] si dicono in molti modi, i quali sono tutti relativi al primo, cioè a la sostanza. Poiché poi ciascuno di questi modi, detti impropriamente “specie”, si dice a sua volta in molti modi, dando luogo alle cosiddette “specie delle specie”, tra le quali vige ugualmente la relazione ad un primo, Aristotele parla di “successione”, cioè di ripetizione dello stesso ordine a livelli successivi» (p. 135 con n. 34, expuesta en p. 174; cf. su comentario a 1004 a 2-9: *ibidem*, n. 18, pp. 172 s.).

que este punto importante merece, podemos, sin embargo, adelantar aquí algunas breves consideraciones.

La insistencia de *Metafísica* Γ en apelar a la existencia de la οὐσία inmóvil para justificar en última instancia el cumplimiento del principio de no contradicción⁵¹, que es un principio de los entes en cuanto entes, podría constituir un indicio, entre otros, a favor de la primera alternativa. Ahora bien, de tenerse en cuenta el significado habitual de la noción de ‘prioridad lógica’ en Aristóteles, según el cual la comprensión o circunscripción conceptual de lo primero o anterior es *condición necesaria* (pero *no suficiente*) únicamente de la comprensión o circunscripción conceptual *cabal o completa* (desde sus últimos fundamentos) de lo que es posterior a él⁵², resultarían importantes precisiones y límites de interpretación en cuanto a las consecuencias posibles de derivar en caso de aceptarse la antes mencionada alternativa. Por un lado, la comprensión o circunscripción conceptual de la οὐσία primera, del primer motor inmóvil, sería *condición* de comprensión o circunscripción conceptual, pero solo de comprensión o circunscripción conceptual *cabal o completa* de las demás οὐσίαι y en general de los demás entes, lo que implicaría, en cuanto *condición* de dicha comprensión o circunscripción conceptual, poner en aprietos a interpretaciones que tienden a anular o separar por completo de la vertiente ontológica –incluso algunas desechando por inauténticos varios textos del *corpus*– la vertiente teológica de la metafísica de Aristóteles (pensamos en diferentes interpretaciones, como las de Natorp, Zeller, Gomperz, Jaeger, Gentile, Cencillo, Aubenque, Elders, Düring, Leszl, Stevenson, Chen, Lorite Mena, Ackrill, Guarneri, Breton, Kirwan, Stevens, Wedin, Barnes⁵³, etc.), y, en cuanto *condición* únicamente de comprensión o circunscripción conceptual *cabal o completa* de las demás οὐσίαι y en general de los demás

⁵¹ Vid. 5, 1009 a 36-38 y 5, 1010 a 32; 8, 1012 b 30; cf. 5, 1010 a 1-4; 4, 1007 b 26-29; 8, 1012 b 22-24.

⁵² Cf., v. gr., *Fis.* VIII 9, 265 a 22-24; *Met.* Z 1, 1028 a 34-36 –cf. 13, 1038 b 23-29–; 10, 1034 b 20-32; Θ 8, 1049 b 11-17; M 2, 1077 a 36 - b 11; 8, 1084 b 11-12; *De part. anim.* II 1, 646 b 1-4. Cf. Vigo (1989, pp. 105 s. –aquí especialmente para las referencias a este empleo aristotélico habitual de la prioridad lógica– y 1991, p. 126). Este tipo de prioridad lógica se corresponde solo parcialmente con la prioridad κατὰ λόγον introducida en *Met.* Δ 11 como una forma de la prioridad τῇ γνώσει. La prioridad κατὰ λόγον de *Met.* Δ 11 es más amplia que la prioridad lógica habitualmente empleada por Aristóteles –cf., a este respecto, Vigo (1990, p. 191).

⁵³ Cf. Natorp (1888, pp. 37-65, 540-564), Zeller (1889, esp. pp. 270 s.), Gomperz (1909, esp. pp. 58 s.), Jaeger (1955), Gentile (2010, pp. 115-117, esp. p. 115), Cencillo (1955, pp. 1-9, esp. pp. 1-5), Aubenque (1961, pp. 321-333), *idem* (1962), *idem* (2009, pp. 21-27 y 69-76), Elders (1961, esp. pp. 20 s.), *idem* (1962, pp. 165-183), *idem* (1972, esp. pp. 71-73), Düring (1966, p. 599; cf. también pp. 109-117), Leszl (1975), *idem* (2008, pp. 217-266), Stevenson (1975, pp. 42-50), Chen (1976, *passim*, esp. pp. 367-391 –con las respectivas notas, expuestas en pp. 635-653–), Lorite Mena (1977, pp. 84-88, con nn. 152 y 158), Ackrill (1981, pp. 116-134, esp. 117-119), Guarneri (1998, esp. p. 27), Breton (1992, esp. p. 295), Kirwan (1998, pp. 188 s. y 201-203), Stevens (2000), *idem* (2008, pp. 267-286), Wedin (2009, pp. 137-141, esp. p. 141), Barnes (2011, pp. 60-75, esp. p. 75).

entes, implicaría no negar autonomía a las ciencias particulares (una de las preocupaciones legítimas de Berti, seguido en ella por Bastit⁵⁴, que lo ha llevado a negar –a nuestro entender, sin motivos suficientes– la prioridad lógica en el plano aquí en cuestión⁵⁵), poniendo de manifiesto, a la par, que dicha autonomía la pagan estas ciencias siempre con el precio de la renuncia a su *cabal* autofundamentación (las ciencias particulares, en efecto, emplean, según Aristóteles, nociones y principios lógico-ontológicos que, por ser propios del ente en cuanto ente, no analizan en cuanto tales ciencias). Por otro lado, la comprensión o circunscripción conceptual del primer motor inmóvil sería *condición necesaria (pero no suficiente)* de la comprensión o circunscripción conceptual cabal de las demás οὐσίαι y en general de los demás entes, lo que implicaría, a pesar de algunas interpretaciones (pensamos, p. ej., en las de Brentano⁵⁶, Hamelin, Ross, Robin⁵⁷, pero más claramente: Ricœur, Gómez Nogales, Tricot, Merlan, Owens, Follon, Guthrie, Ardiles, Rangos⁵⁸, etc.), que el comprender o circunscribir conceptualmente el primer motor inmóvil no entrañaría en sí la comprensión o

⁵⁴ Cf. Berti (1975, pp. 266 ss.), *idem* (1998, pp. 139 ss.), *idem* (2008, pp. 168-170), Bastit (2002, pp. 188 ss.).

⁵⁵ Por otro lado, Berti ha manifestado en varias oportunidades otra preocupación hermenéutica, estrechamente vinculada con la mencionada, la cual, en su (2001, pp. 203 ss.), también lo ha llevado a insistir –otra vez, sin motivos suficientes, según nuestra mirada– en la negación de la prioridad lógica en este plano: se trata de la preocupación de que en Aristóteles el primer motor inmóvil, el dios, resulte ser el *esse ipsum subsistens*, presente en todas las interpretaciones religiosas de la filosofía griega (en la teología judía de Filón de Alejandría, en la teología musulmana de Avicena y en la teología cristiana de Tomás de Aquino). Para esta preocupación de Berti, cuya legitimidad compartimos plenamente, cf. *idem* (2004, pp. 468 y 504) –cf. también Oñate y Zubía (2001, pp. 249 s.), quien expresa su acuerdo con el aristoteliasta italiano en este punto–. A nuestro modesto entender, entendida la prioridad lógica del modo como nos parece la concibe habitualmente Aristóteles, queda inevitablemente excluido que lo primero en el ámbito del ser (en cualquiera de los planos aludidos) pueda arrogarse para sí el ser, pueda entenderse como *ipsum esse*, como *esse* o *ens per essentiam*. A este último respecto, nos tomamos aquí la licencia de remitir a un trabajo nuestro, *sc.*, Gianneschi (2017, pp. 3-15).

⁵⁶ Cf. Brentano (1911a, pp. 22 s., 79, 81 s., 90, 142-148, etc.), *idem* (1911b, pp. 166-169, 174-178, 183 s., 201-205). La posición de Brentano es bastante particular. De los lugares a los que hacemos aquí referencia surge que sostiene que la comprensión plena del entendimiento divino implica la clave para el conocimiento *apriorístico* de todas las cosas, sólo que esta comprensión plena, que no es otra cosa que una intuición de la esencia divina, nos está vedada a nosotros, al menos en la vida terrena; durante ese transcurso, la esencia de la divinidad es propiamente inintuible para nosotros, sólo es caracterizable por determinaciones negativas y análogas. A diferencia de Dios, que es omnisciente por el conocimiento que tiene de sí mismo, al llegar nosotros a referirlo todo a él como a la última causa, no por eso se nos abre la visión de toda la verdad, pero sí que se arroja cierta luz sobre todas y cada una de las cosas. No obstante lo dicho, Brentano considera como consecuente con los propios principios aristotélicos el que el Estagirita, de haber llegado a completar su *Metafísica*, no habría negado la posibilidad de intuir la divinidad en la vida del más allá, y esta intuición incluso sería propia de todos y cada uno de nosotros y se alcanzaría en el momento mismo de la muerte.

⁵⁷ Cf. Hamelin (1920, pp. 404-410), Ross (1968, pp. 156 s.), *idem* (1966, vol. I, pp. lxxviii s. y 253 –cf. p. 356–), Robin (1944, pp. 106-110, esp. p. 109).

⁵⁸ Cf. Ricœur (2011, p. 263), Gómez Nogales (1955, pp. 225 ss., esp. p. 232), *idem* (1972, pp. 333 ss.), Tricot (1991, vol. I, n. 1, pp. 171-173, esp. p. 173; n. 4 de p. 190; n. 1, pp. 333 s.), *idem* (1991, vol. II, n. 2, pp. 672-674, esp. p. 673), Merlan (1960, pp. 169 ss.), Owens (1978, *passim*), Follon (1992, esp. pp. 417 ss.), Guthrie (1981, pp. 133 s.), Ardiles (1970, pp. 148-172, esp. pp. 169-172), Rangos (2014, pp. 181 s.).

circunscripción conceptual de las demás οὐσίαι y en general de los demás entes, ni siquiera considerados únicamente en cuanto entes (como explicitan algunos: v. gr., Robin, Tricot, Owens, Follon⁵⁹), de lo cual se derivarían cuestionamientos insoslayables a ese tipo de interpretaciones de la metafísica aristotélica para las que la ciencia o filosofía teológica termina por absorber la ciencia del ente en cuanto ente, reduciendo la investigación de esta última al único género sobre el que aquella versaría: el τιμωτάτων γένος (cf., entre otras exégesis, especialmente las de Hamelin, Gómez Nogales, Owens, Ricœur⁶⁰ y, más radicalmente y bajo supuestos interpretativos explícitamente asumidos como neoplatónicos, las de Merlan y Gerson⁶¹, como también la de Donini⁶²).

Referencias Bibliográficas.

— Ediciones de la *Metafísica de Aristóteles* (completas y del libro Γ):

Bekker, Immanuel (1960). *Aristotelis Opera edidit Academia Regia Borussica. Volumen alterum* (al cuidado de Olof Gigon). W. de Gruyter.

Bonitz, Hermann (1848-1849). *Aristotelis Metaphysica recognovit et enarravit* (Vols. I-II). Marcus.

Brandis, Christian August (1823). *Aristotelis et Theophrasti Metaphysica, ad veterum codicum manuscriptorum fidem recensita indicibusque instructa in usum scholarum*. G. Reimer.

⁵⁹ Cf. Robin (1944, p. 109), Tricot (1991, vol. I, n. 1, p. 333; n. 4, p. 190), Owens (1978, p. 298, etc.), Follon (1992, p. 418).

⁶⁰ Cf. Hamelin (1920, pp. 405-410), Gómez Nogales (*loc. cit. supra*, en nuestra n. 58), Owens (1978, *passim*), Ricœur (2011, pp. 205, 257-263, esp. el apartado titulado «Que l'ontologie est une théologie», pp. 257-259). Ha de notarse que para Ricœur, de manera similar a que para Owens, esta absorción es, en realidad, un *proyecto* de Aristóteles, un proyecto coherente, pero que no alcanza su *realización completa* en los textos que conservamos (cf. *ibidem*, pp. 322-324 y 332-345, esp. el apartado titulado «L'inachèvement de la *Métaphysique*» –pp. 332-336–).

⁶¹ Cf. Merlan (1960, esp. pp. 1-5, 160-220 y 228-231) –cf. *idem* (1957, pp. 87-92), (1959, pp. 148-153) y (1968, pp. 174-194, esp. 184 ss.)–, Gerson (2005, esp. pp. 173-208).

⁶² Cf. Donini (1995, esp. pp. 99-103 y 126-129). La opinión de Donini en esta dirección se restringe a lo que él considera el programa, relativamente homogéneo, de Γ 1-3 y E 1, programa que, en su opinión, no llega a llevarse a cabo en el resto de la *Metafísica* y con el que no concuerdan los desarrollos de los libros posteriores, sc. los “libros sobre la sustancia” y Λ. En efecto, el autor italiano piensa que, de haberse llevado a cabo completamente el mencionado programa, tendríamos hoy «una *Metafísica* molto diversa da quella che leggiamo, un'opera in certo modo *più neoplatonica*, come quella che *dedurrebbe* lo studio della generalità dell'essere dalla conoscenza preventivamente acquisita della causa prima...» (*ibidem*, p. 101). «Se questi libri fossero l'esecuzione fedele del programma implicito in Γ (e ancor più chiaramente) in E, la trattazione della sostanza sensibile sarebbe stata invece in qualche modo *dedotta*, *derivata* o almeno fortemente condizionata da quella del sovrasensibile» (p. 100, subrayamos siempre nosotros).

- Cassin, Barbara y Narcy, Michel (1998). *La décision du sens – Le livre Gamma de la Métaphysique d'Aristote, introduction, texte, traduction et commentaire*. Vrin.
- Hecquet-Devienne, Myriam (2008). Aristote. *Métaphysique Gamma: Introduction, texte grec et traduction*. En AA.VV. *Aristote. Métaphysique Gamma: Édition, traduction, études* (pp. 1-170). Peeters.
- Jaeger, Werner (1973). *Aristotelis Metaphysica – Recognovit brevique adnotatione critica instruxit*. Clarendon Press.
- Ross, William David (1966). *Aristotle's Metaphysics – A Revised Text with Introduction and Commentary* (Vols. I-II). Clarendon Press.
- Schwegler, Albert (1968). *Die Metaphysik des Aristoteles – Grundtext, Übersetzung und Commentar* (Vols. I-IV). Minerva GmbH.
- Von Christ, Wilhelm (1895). *Aristotelis Metaphysica recognovit*. Teubner.

— Ediciones de otros textos de Aristóteles:

- Brunschwig, Jacques (2002). *Aristote. Topiques. Tome I: Livres I-IV – Texte établi et traduit*. Les Belles Lettres.
- Brunschwig, Jacques (2007). *Aristote. Topiques. Tome II: Livres V-VIII – Texte établi et traduit*. Les Belles Lettres.
- Joachim, Harold H. (1999). *Aristotle on Coming-to-be & Passing-away – A Revised Text with Introduction and Commentary*. Oxford University Press.
- Louis, Pierre (1993). *Aristote. Les parties des animaux – Texte établi et traduit*. Les Belles Lettres.
- Minio-Paluello, L. (1980). *Aristotelis categoriae et liber de interpretatione – Recognovit brevique adnotatione critica instruxit*. Oxford University Press.
- Morau, Paul (1965). *Aristote. Du ciel – Texte établi et traduit*. Les Belles Lettres.
- Ross, William David (1979). *Aristotle's Physics – A Revised Text with Introduction and Commentary*. Oxford University Press.
- Ross, William David (1965). *Aristotle's Prior and Posterior Analytics – A Revised Text with Introduction and Commentary*. Oxford University Press.
- Ross, William David (1991). *Aristotelis topica et sophistici elenchi – Recensvit brevique adnotatione critica instruxit*. Oxford University Press.

Ross, William David (1959). *Aristotelis Ars rhetorica – Recognovit brevique adnotatione critica instruxit*. Oxford University Press.

— Referencias restantes:

Ackrill, J. L. (1981). *Aristotle the philosopher*. Oxford University Press.

Alejandro de Afrodisias (1891). In *Aristotelis Metaphysica commentaria*. Reimer.

Allan, Donald James (1964). On Aristotle's Metaphysics. *Dialogue*, 2, 454-459.

Apostle, Hippocrates G. (1979). *Aristotle's Metaphysics – Translated with Commentaries and Glossary*. The Peripatetics Press.

Ardiles, Osvaldo (1970). El objeto de la ciencia suprema en los libros "A", "B", "G" y "E" de la metafísica aristotélica. *Eidos*, 2, 148-172

Ast, Friedrich (1835). *Lexicon Platonicum sive vocum Platoniorum index. Vol. I*. Libraria Weidmanniana.

Aubenque, Pierre (1961). Aristoteles und das Problem der Metaphysik. *Zeitschrift für philosophische Forschung*, XV, 321-333.

Aubenque, Pierre (1962). *Le problème de l'être chez Aristote*. Presses Universitaires de France.

Aubenque, Pierre (1979). La pensée du simple dans la *Métaphysique* (Z 17 et Θ 10). En P. Aubenque (Ed.). *Études sur la Métaphysique d'Aristote. Actes du VI^e symposium aristotelicum* (pp. 69-88). Vrin.

Aubenque, Pierre (1985). Plotin et Dexippe, exégètes des catégories d'Aristote. En AA.VV. *Aristotelica. Mélanges offerts à Marcel De Corte* (pp. 7-40). Ousía - Presses Universitaires Liège.

Aubenque, Pierre (2009). *Faut-il déconstruire la métaphysique?* Presses Universitaires de France.

Bäck, Allan (2004). What is Being *qua* Being? En F. Coniglione, R. Poli y R. Rollinger (Eds.). *Idealization XI – Historical Studies on Abstraction and Idealization* (pp. 37-58). Rodopi.

Barnes, Jonathan (2011). The Primary Sort of Science. En C. Natali (Ed.). *Aristotle: Metaphysics and Practical Philosophy – Essays in Honour of Enrico Berti* (pp. 61-76). Peeters.

- Bastit, Michel. (2002). *Les quatre causes de l'être selon la philosophie première d'Aristote*. Peeters.
- Berti, Enrico (1975). Priorità logica e priorità ontologica fra i generi di sostanza in Aristotele. En E. Berti. *Studi aristotelici* (pp. 261-273). Japadre.
- Berti, Enrico (1978). The Intellection of 'Indivisibles' According to Aristotle *De Anima* III 6. En G. E. R. Lloyd y G. E. L. Owen (Eds.). *Aristotle on Mind and the Senses – Proceedings of the Seventh Symposium Aristotelicum (Cambridge, 1975)* (pp. 141-163). Cambridge University Press.
- Berti, Enrico (1996). Réconsidérations sur l'intellection des "indivisibles" selon Aristote, *De Anima* III 6. En G. Romeyer Dherbey (Ed.). *Corps et âme. Sur le De anima d'Aristote – Études réunies par C. Viano* (pp. 390-404). Vrin.
- Berti, Enrico (1998). Il concetto di «primo» nella *Metafisica* di Aristotele. En AA.VV. *En torno a Aristóteles. Homenaje al profesor Pierre Aubenque* (pp. 131-148). Universidade de Santiago de Compostela.
- Berti, Enrico (2001). Multiplicity and Unity of Being in Aristotle. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 101 (2), 185-207.
- Berti, Enrico (2004). *Aristotele: Dalla dialettica alla filosofia prima*. Bompiani.
- Berti, Enrico (2008). *Struttura e significato della Metafisica di Aristotele*. Edizioni Università della Santa Croce.
- Berti, Enrico (2010a). Heidegger ed il concetto aristotelico di verità. En E. Berti. *Nuovi studi aristotelici. Vol. IV/2: L'influenza di Aristotele. Età moderna e contemporanea* (pp. 229-247). Morcelliana.
- Berti, Enrico (2010b). I luoghi della verità secondo Aristotele – Un confronto con Heidegger. En E. Berti. *Nuovi studi aristotelici. Vol. IV/2: L'influenza di Aristotele. Età moderna e contemporanea* (pp. 249-271). Morcelliana.
- Berti, Enrico (2015). *Aristote. Métaphysique: Livre Epsilon – Introduction, traduction et commentaire*. Vrin.
- Berti, Enrico (2017). *Aristotele. Metafisica – Introduzione, traduzione e note*. Laterza.
- Besnier, Bernard (1991). Repenser la philosophie première. En M. A. Sinaceur (Ed.). *Penser avec Aristote* (pp. 117-153). Éditions Érès.

- Biondi, Paolo C. (2004). *Aristotle. Posterior Analytics II. 19 – Introduction, Greek Text, Translation and Commentary*. Les Presses de l'Université Laval.
- Bolton, Robert (1996). Science and the Science of Substance in Aristotle's *Metaphysics Z*. En F. A. Lewis y R. Bolton (Eds.). *Form, Matter and Mixture in Aristotle* (pp. 231-280). Blackwell.
- Bonelli, Maddalena (2001). *Alessandro di Afrodisia e la metafisica come scienza dimostrativa*. Bibliopolis.
- Bonitz, Hermann (1961). *Index Aristotelicus* (al cuidado de O. Gigon). W. de Gruyter.
- Brentano, Franz (1862). *Von der mannigfachen Bedeutung des Seienden nach Aristoteles*. Herder.
- Brentano, Franz (1911a). *Aristoteles und seine Weltanschauung*. Quelle & Meyer.
- Brentano, Franz (1911b). Aristoteles. En E. von Aster (Ed.). *Grosse Denker – Erster Band* (pp.153-207). Quelle & Meyer.
- Brentano, Franz (1930). Über den Begriff der Wahrheit. En F. Brentano. *Wahrheit und Evidenz – Erkenntnistheoretische Abhandlungen und Briefe*, ed. de O. Kraus (pp. 3-29). F. Meiner.
- Breton, Stanislas (1992). Sophistique et ontologie. *Revue Philosophique de Louvain*, 90, 279-296.
- Burnyeat, Myles et alii (1984). *Notes on Eta and Theta of Aristotle's Metaphysics – being the record of a Seminar held in London (1979-1982)*. Sub-Faculty of Philosophy.
- Butler, Travis y Rubenstein, Eri (2004). Aristotle on Nous of Simples. *Canadian Journal of Philosophy*, 34/3, 327-354.
- Calvo Martínez, Tomás (1994). *Aristóteles. Metafísica – Introd., trad. y notas*. Gredos.
- Calvo Martínez, Tomás (2001-2002). La ontología entre la ciencia y la dialéctica. *Seminarios de filosofía*, 14-15, 25-43.
- Calvo Martínez, Tomás (2005). Démonstration de l'ousia et fondation des sciences chez Aristote. En M. Narcy y A. Tordesillas (Eds.). *La «Métaphysique» d'Aristote – Perspectives contemporaines* (pp. 171-182). Vrin - Ousia.
- Cencillo, Luis (1958). *Hyle – Origen, concepto y funciones de la materia en el Corpus Aristotelicum*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Charles, David (2000). *Aristotle on Meaning and Essence*. Oxford University Press.

- Chen, Chung-Hwan (1976). *Sophia – The Science Aristotle Sought*. G. Olms.
- Colle, Gaston (1931). *La Métaphysique. Livre IV – Traduction et commentaire*. Institut Supérieur de Philosophie de l'Université de Louvain.
- Crivelli, Paolo (2004). *Aristotle on Truth*. Cambridge University Press.
- Crivelli, Paolo (2009). Aristotle on Signification and Truth. En G. Anagnostopoulos (Ed.). *A Companion to Aristotle* (pp. 81-100). Wiley-Blackwell.
- Décarie, Vianney (1972). *L'objet de la métaphysique selon Aristote*. Vrin.
- Décarie, Vianney (1983). L'authenticité du livre K de la *Métaphysique*. En P. Moraux y J. Wiesner (Eds.). *Zweifelhaftes im Corpus Aristotelicum. Studien zu einigen Dubia (Akten des IX Symposium Aristotelicum)* (pp. 295-317). W. de Gruyter.
- De Rijk, Lambertus Marie (2002). *Aristotle: Semantics and Ontology – Vol. II: The Metaphysics, Semantics in Aristotle's Strategy of Argument*. Brill.
- Desanti, Jean-Toussaint (1988). Remarques sur l'ontologie aristotélicienne. En M. A. Sinaceur (Ed.). *Aristote aujourd'hui* (pp. 27-43). Éditions Érès.
- Destrée, Pierre (1992). 'Physique' et 'métaphysique' chez Aristote. Á propos de l'expression *on hei on*. *Revue Philosophique de Louvain*, 90, 422-444.
- De Strycker, E. (1979). Notes sur les relations entre la problématique du *Sophiste* de Platon et celle de la *Métaphysique* d'Aristote. En P. Aubenque (Ed.). *Études sur la Métaphysique d'Aristote. Actes du VI^e symposium aristotelicum* (pp. 49-67). Vrin.
- Dhondt, Urbain (1961). Science suprême et ontologie chez Aristote. *Revue Philosophique de Louvain* 59, 5-30.
- Donini, Pierluigi (1995). *La Metafisica di Aristotele – Introduzione alla lettura*. Carocci.
- Donini, Pierluigi (2003). Unità e oggetto della metafisica secondo Alessandro di Afrosisia. En G. Movia (Ed.). *Alessandro di Afrosisia e la «Metafisica» di Aristotele* (pp. 15-51). Vita e Pensiero.
- Dumoulin, Bertrand (1986). *Analyse génétique de la Métaphysique d' Aristote*. Bellarmin - Les Belles Lettres.
- Düring, Ingemar (1966). *Aristoteles – Darstellung und Interpretation seines Denkens*. Carl Winter - Universitätsverlag.
- Elders, Leo (1961). *Aristotle's Theory of the One – A Commentary on Book X of the Metaphysics*. Van Gorcum & Comp.

- Elders, Leo (1962). Aristote et l'objet de la Métaphysique. *Revue Philosophique de Louvain*, 60/66, 165-183.
- Elders, Leo (1972). *Aristotle's Theology – A Commentary on Book Lambda of the Metaphysics*. Van Gorcum & Comp.
- Follon, Jacques (1992). Le concept de philosophie première dans la 'Métaphysique' d'Aristote. *Revue Philosophique de Louvain*, 90, 387-421.
- Frede, Michael y Patzig, Günter (1988). *Aristoteles ,Metaphysik Z' – Text, Übersetzung und Kommentar* (Vols. I-II). Beck.
- Gauthier-Muzellec, Marie-Hélène (2008). Aristote et le principe du μᾶλλον: une double introduction à la *Métaphysique*: A 1-3 / Γ. En AA.VV. *Aristote. Métaphysique Gamma. Édition, traduction, études* (pp. 179-215). Peeters.
- Genequand, Charles (1979). L'objet de la métaphysique selon Alexandre d'Aphrodisias. *Museum Helveticum*, 36, 48-57.
- Gentile, Marino (2010). *La dottrina platonica delle idee numeri e Aristotele*. Æmme Edizioni.
- Gerson, Lloyd P. (2005). *Aristotle and Other Platonists*. Cornell University Press.
- Gianneschi, Horacio A. (2017). There is no «being itself» beyond beings – The progressive oblivion of an original metaphysics. En G. Melville y C. Ruta (Eds.). *Challenges of Life – Essays on Philosophical and Cultural Anthropology, Vol. 4: Experiencing the Beyond – Intercultural Approaches* (pp. 3-15). W. de Gruyter.
- Goclenius, Rudolph (1598). *Isagoge in Peripateticorum et Scholasticorum Primam Philosophiam, quae dici consuevit Metaphysica*. Zacharias Palthenius.
- Goclenius, Rudolph (1613). *Lexicon philosophicum, quo tanquam clave philosophiae fores aperiuntur, Informatum opera & studio*. Becker.
- Gómez Nogales, Salvador (1955). *Horizonte de la metafísica aristotélica*. Estudios Onienses.
- Gomperz, Theodor (1909). *Griechische Denker. Dritter Band*. Veit.
- Grayeff, Felix (1974). *Aristotle and his School – An Inquiry into the History of the Peripatos, With a Commenary on Metaphysics Z, H, A and Θ*. Duckworth.
- Grimaldi, William M. A. (1980). *Aristotle, Rhetoric I – A Commentary*. Fordham University Press.
- Grube, G. M. A. (1981). *Plato. The Republic*. Pan Books.

- Guarneri, Enrico (1998). *Aristotele. Il libro V della Metafisica – Introduzione e commento*. Edisco.
- Guthrie, W. K. C. (1981). *A History of Greek Philosophy. Volume VI: Aristotle. An Encounter*. Cambridge University Press.
- Halper, Edward (1987). «Being qua Being» in *Metaphysics Γ. Elenchos*, VIII/1, 43-62.
- Halper, Edward (2005). *One and Many in Aristotle's Metaphysics – The Central Books*. Parmenides Publishing.
- Hamelin, Octave (1920). *Le système d' Aristote*, publié par L. Robin. F. Alcan.
- Irwin, Terence (1995). *Aristotle's First Principles*. Oxford University Press.
- Jaeger, Werner (1912). *Studien zur Entstehungsgeschichte der Metaphysik des Aristoteles*. Weidmannsche Buchhandlung.
- Jaeger, Werner (1955). *Aristoteles – Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*. Weidmannsche Buchhandlung.
- Jaulin, Annick (1999). *Eidos et Ousia – De l'unité théorique de Métaphysique d' Aristote*. Klincksieck.
- Jaulin, Annick (2008). La philosophie première dans le livre Γ. En AA.VV. *Aristote. Métaphysique Gamma. Édition, traduction, études* (pp. 347-360). Peeters.
- Kal, Victor (1998). *On Intuition and Discursive Reasoning in Aristotle*. Brill.
- Kirwan, Christopher (1998). *Aristotle. Metaphysics Books Γ, Δ and E – Translated with notes*. Oxford University Press.
- Lee, Richard A. y Long, Christopher P. (2007). *Nous and Logos in Aristotle*. *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie*, 54/3, 348-367.
- Leszl, Walter (1975). *Aristotle's Conception of Ontology*. Antenore.
- Leszl, Walter (2008). On the Science of Being qua Being and its Platonic Background. En AA.VV. *Aristote. Métaphysique Gamma. Édition, traduction, études* (pp. 217-266). Peeters.
- Long, Christopher P. (2011). *Aristotle on the Nature of Truth*. Cambridge University Press.
- Lorite Mena, José (1977). *Pourquoi la Métaphysique? – La voie de la sagesse selon Aristote*. Tequi.
- Lugarini, Leo (1972). *Aristotele e l'idea della filosofia*. La Nuova Italia.

- Maier, Heinrich (1969). *Die Syllogistik des Aristoteles I – Die logische Theorie des Urteils bei Aristoteles*. G. Olms.
- Makin, Stephen (2006). *Aristotle. Metaphysics Book Θ – Translated with an Introduction and Commentary*. Oxford University Press.
- Mansion, Augustin (1954). Het Aristotelisme in het historisch perspectief. *Mededelingen van de koninklijke vlaamse Academie voor Wetenschappen, Klasse der Letteren*, XVI/3, 377-387.
- Mansion, Augustin (1956). L'objet de la science philosophique suprême d'après Aristote, *Métaphysique*, E, 1. En AA.VV. *Mélanges de philosophie grecque offerts à Mgr. Diès* (pp. 151-168). Vrin.
- Mansion, Augustin (1958). Philosophie première, philosophie seconde et métaphysique chez Aristote. *Revue Philosophique de Louvain*, 66, 165-221.
- Mansion, Suzanne (1955). Les apories de la *Métaphysique* aristotélicienne. En AA.VV. *Autour d'Aristote – Recueil d'études de philosophie ancienne et médiévale offert à Monseigneur A. Mansion* (pp. 141-179). Publications Universitaires de Louvain.
- Marx, Werner (1954). *The Meaning of Aristotle's 'Ontology'*. M. Nijhoff.
- Marx, Werner (1972). *Einführung in Aristoteles' Theorie vom Seienden*. F. Meiner.
- Merlan, Philip (1957). Metaphysik: Name und Gegenstand. *The Journal of Hellenistic Studies*, 77, 87-92.
- Merlan, Philip (1959). Ὅν ἢ ὅν und πρώτη οὐσία: Postskript zu einer Besprechung. *Philosophische Rundschau*, VII, 148-153.
- Merlan, Philip (1960). *From Platonism to Neoplatonism*. M. Nijhoff.
- Merlan, Philip (1968). On the terms 'Metaphysics' and 'Being-qua-being'. *The Monist*, 52/2, 174-194.
- Merlo, Alberto (1989). Realismo y verdad en Aristóteles. En A. Pérez Lindo (Ed.). *El problema de la verdad I* (pp. 67-81). Biblos.
- Mignucci, Mario (1996). Vérité et pensée dans le *De anima*. En G. Romeyer Dherbey (Ed.). *Corps et âme. Sur le De anima d'Aristote – Études réunies par C. Viano* (pp. 405-422). Vrin.

- Narcy, Michel (2000). La dialectique entre Platon et Aristote. En N. L. Cordero (Ed.). *Ontologie et dialogue – Mélanges en hommage à Pierre Aubenque avec sa collaboration à l'occasion de son 70^e anniversaire* (pp. 69-89). Vrin.
- Narcy, Michel (2008). Philosophie première, héritage ou reniement du platonisme? En AA.VV. *Aristote. Métaphysique Gamma. Édition, traduction, études* (pp. 361-377). Peeters.
- Natorp, Paul (1888). Thema und Disposition der aristotelischen Metaphysik. *Philosophische Monatshefte*, 24, 37-65 y 540-574.
- Oñate y Zubía, Teresa (2001). *Para leer la Metafísica de Aristóteles en el siglo XXI – Análisis crítico hermenéutico de los 14 lógoi de Filosofía Primera*. Dykinson.
- Owens, Joseph (1978). *The Doctrine of Being in Aristotelian Metaphysics*. Pontifical Institute of Medieval Studies.
- Pradeau, Jean-François (2022). *Aristote. Métaphysique: Livre Gamma – Introduction, traduction et notes*. Presses Universitaires de France.
- Pritzl, Kurt (1998). Being True in Aristotle's Thinking. *Proceedings of the Boston Area Colloquium in Ancient Philosophy*, XIV, 177-201.
- Rangos, Spyridon (2014). First Philosophy, Thruth, and the History of Being in Aristotle's *Metaphysics*. En C. Baracchi (Ed.). *The Bloomsbury Companion to Aristotle* (pp. 173-188). Bloomsbury.
- Reale, Giovanni (1993). Struttura paradigmatica e dimensione epocale della metafisica di Aristotele. "Henologia" e "ontologia" a confronto. *Rivista di Filosofia neo-scolastica* LXXXV, 177-198.
- Reale, Giovanni (1994). *Il concetto di "Filosofia Prima" e l'unità della Metafisica di Aristotele*. Vita e Pensiero.
- Reale, Giovanni (1995). *Aristotele. Metafisica – Saggio introduttivo, testo greco con traduzione a fronte e commentario* (Vols. I-III). Vita e Pensiero.
- Ricœur, Paul (2011). *Être, essence et substance chez Platon et Aristote – Cours professé à l'université de Strasbourg en 1953-1954*. Éditions du Seuil.
- Robin, Léon (1963). *La théorie platonicienne des idées et des nombres d'après Aristote – Étude historique et critique*. G. Olms.
- Robin, Léon (1944). *Aristote*. Presses Universitaires de France.

- Rolfes, Eugen (1904). *Aristoteles's Metaphysik – Übersetzt und mit einer Einleitung und erklärenden Anmerkungen* (Vols. I-II). Verlag der Dürr'schen Buchhandlung.
- Ross, William David (1968). *Aristotle*. Methuen & Co.
- Schopenhauer, Arthur (2004). *Die Welt als Wille und Vorstellung II*. En A. Schopenhauer *Sämtliche Werke, Band II*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Seidl, Horst (1989-1991). *Aristoteles' Metaphysik – Neubearbeitung der Übersetzung von Hermann Bonitz. Mit Einleitung und Kommentar des Herausgebers. Griechischer Text in der Edition von Wilhelm Christ* (Vols. I-II). F. Meiner.
- Severino, Emanuele (2001). *Aristotele. Il principio di non contraddizione – Libro quarto della Metafisica – Traduzione, introduzione e commento*. La Scuola.
- Sharples, Robert W. (2003). Pseudo-Alexander on Aristotle, *Metaphysics* Λ. En G. Movia (Ed.). *Alessandro di Afrodisia e la «Metafisica» di Aristotele* (pp. 187-218). Vita e Pensiero.
- Sinnott, Eduardo (2022). *Aristóteles. Metafísica – Traducción, notas e introducción*. Colihue.
- Sorabji, Richard (1980). *Necessity, Cause and Blame – Perspectives on Aristotle's Theory*. Duckworth.
- Sorabji, Richard (1981). Definitions. En E. Berti (Ed.). *Aristotle on Science. The "Posterior Analytics" – Proceedings of the Eight Symposium Aristotelicum Held in Padua from September 7 to 15, 1978* (pp. 205-244). Antenore.
- Sorabji, Richard (1982). Myths about non-propositional thought. En M. Schofield y M. Nussbaum (Eds.). *Language and Logos – Studies in Ancient Greek Philosophy Presented to G. E. L. Owen* (pp. 295-314). Cambridge University Press.
- Stevens, Annick (2000). *L'ontologie d'Aristote au carrefour du logique et du réel*. Vrin.
- Stevens, Annick (2008). La science de l'être en tant qu'être, une nouvelle conception du savoir philosophique. En AA.VV. *Aristote. Métaphysique Gamma. Édition, traduction, études* (pp. 267-286). Peeters.
- Stevenson, John G. (1975). Being *qua* Being. *Apeiron*, IX/2, 42-50.
- Tomás de Aquino (1962-1963). *Summa theologiae* (Vols. 1-4), ed. de P. Caramello. Marietti.
- Tomás de Aquino (1964). *In duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis expositio*, ed. de R. M. Spiazzi. Marietti.

- Trabattoni, Franco (2016). Aristotele. En F. Trabattoni (Ed.). *Storia della filosofia antica II: Platone e Aristotele* (pp. 175-272). Carocci.
- Tricot, Jules (1991). *Aristote. La Métaphysique – Nouvelle édition entièrement refondue, avec commentaire* (Vols. I-II). Vrin.
- Vegetti, Mario (2003). *Platone. La Repubblica – Traduzione e commento, Vol. V: Libri VI e VII*. Bibliopolis.
- Vigo, Alejandro (1989). Prioridad y prioridad ontológica según Aristóteles. *Philosophica*, 12, 89-113.
- Vigo, Alejandro (1990). Prioridad ontológica y prioridad lógica en la doctrina aristotélica de la sustancia. *Philosophica*, 13, 175-198.
- Vigo, Alejandro (1991). Prioridad y proyecto ontológico en Aristóteles. A propósito de una interpretación reciente. *Méthexis*, IV, 115-127.
- Vigna, Carmelo (1993). Semantizzazione dell'essere e principio di non contraddizione – Sul libro “Gamma” della *Metafisica* di Aristotele. *Rivista di Filosofia neo-scolastica*, LXXXV, 199-229.
- Volkman-Schluck, Karl-Heinz (1979). *Die Metaphysik des Aristoteles*. V. Klostermann.
- Wedin, Michael V. (2009). The Science and Axioms of Being. En G. Anagnostopoulos (Ed.). *A Companion to Aristotle* (pp. 125-143). Wiley-Blackwell.
- Wilpert, Paul (1940). Zum aristotelischen Wahrheitsbegriff. *Philosophisches Jahrbuch der Görres-Gesellschaft*, 53, 3-16.
- Zanatta, Marcelo (2009). *Aristotele. Metafisica – Introduzione, traduzione e note* (Vols. I-II). Rizzoli.
- Zeller, Eduard (1889). Natorp, P., Thema und Disposition der aristotelischen Metaphysik. *Philos. Monatsh.* XXIV, 37-65. 540-574. *Archiv für Geschichte der Philosophie*, 2, 264-271.